



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Sertorio, ¿independentista o revolucionario?

Autor/es

ÁLVARO SIERRA ARREA

Director/es

MARÍA JOSEFA CASTILLO PASCUAL

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Geografía e Historia

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2017-18



Sertorio, ¿independentista o revolucionario?, de ÁLVARO SIERRA ARREA (publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

Sertorio ¿independentista o revolucionario?

Autor

Álvaro Sierra Arrea

Tutor/es

María Josefa Castillo Pascual

Grado

Grado en Geografía e Historia [602G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2017/18



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

Resumen

Sertorio es una de las principales figuras de la República romana tardía. Su carrera política se desarrolla en el contexto del enfrentamiento entre dos facciones dentro del Senado de Roma: los *populares* y los *optimates*. El momento clave de Sertorio es cuando es nombrado gobernador de la Hispania Citerior. Es entonces cuando Sila, del grupo de los *optimates*, toma el poder en Roma y se convierte en dictador. A partir de ahora comienza la odisea de Sertorio, que culmina con el enfrentamiento armado en la península ibérica entre su ejército y las tropas enviadas por Sila, a cuyo mando estaban Pompeyo y Metelo.

Este trabajo fin de grado se centra en la figura de Sertorio, desde sus oscuros comienzos y sus inicios militares hasta su muerte en Hispania, en el año 72 a. C., a manos de sus colaboradores. Los autores clásicos más importantes para reconstruir este periodo de la historia de Roma son Diodoro Sículo, Salustio, Plutarco y Apiano, a los que hemos dedicado un apartado. Sin su información hubiese sido imposible tener conocimiento de los acontecimientos que tuvieron lugar en Hispania en estos años. También hemos prestado especial atención a la actividad de Sertorio en el Ebro medio, principalmente en el entorno de *Calagurris* (Calahorra), cuyos habitantes, al igual que los de *Oscá* (Huesca) le fueron fieles incluso tras su muerte. El asedio y la famosa *fames* calagurritana muestra las consecuencias que tuvo para Hispania esta guerra civil que la lucha política de Roma trasladó a provincias.

Abstract

Sertorius is one of the main figures of the late Roman Republic. His political career develops in the context of the confrontation between two factions within the Roman Senate: *populares* and *optimates*. The key moment of Sertorius is when he is nominated a governor of the Hispania Citerior. It is at the time when Sila, of the group of the *optimates*, takes the power in Rome and turns into dictator. From now it begins Sertorio's odyssey, which culminates with the clash armed in the Iberian Peninsula between his army and the troops sent by Sulla, to whose control they were Pompey and Metellus.

Bachelor Final Project centres on Sertorius's figure, from his dark beginning and his military beginnings until his death in Hispania, in the year 72 B.C., to hands of his collaborators. The most important classic authors to reconstruct this period of the history of Rome are Dio Cassius, Sallius, Plutarch and Appian, to that we have dedicated a section. Without his information it had been impossible to have knowledge of the events that took place in Hispania in these years. Also we have paid particular attention to Sertorius's activity in the average Ebro, principally in *Calagurris*'s environment (Calahorra), whose inhabitants, as those of *Oscá* were (Huesca) faithful even after his death. The siege and the famous *fames* calagurritana shows the consequences that there had for Hispania this civil war that the political fight of Rome moved to provinces.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 3 |
| 2. FUENTES..... | 5 |
| 3. LOS COMIENZOS DE SERTORIO..... | 7 |
| 4. SERTORIO EN HISPANIA..... | 15 |
| a. Gobernador de la Hispania Citerior..... | 15 |
| b. La guerra de Sertorio..... | 21 |
| i. Sertorio en el valle del Ebro..... | 21 |
| ii. Sertorio y <i>Calagurris</i> | 37 |
| c. Muerte de Sertorio..... | 42 |
| 5. CONCLUSIÓN..... | 44 |
| 6. BIBLIOGRAFÍA..... | 46 |

1. INTRODUCCIÓN

Las siguientes paginas recogen un Trabajo de Fin de Grado (TFG), cuya temática, tal y como indica el título, versa sobre Sertorio. Sertorio es una de las personalidades más importantes de la Republica romana durante la guerra civil perteneciendo al bando de los populares.

En la primera parte del trabajo nos hemos centrado en la vida de Sertorio y sus priemra apariciones militares hasta la llegada a Hispania para ejercer su cargo de gobernador en la Hispania Citerior. Esta primera etapa de Sertorio e suene tapa más oscura debido a que las fuentes no se centran en esta primera parte de la vida de Sertorio al no ser un personaje de cierta relevancia durante estos años. En etsa primera parte tambien tendremos teorías de su origen y de sus primeros años que han dado los autores de la historiografía actual.

En la segunda parte del TFG nos centraremos ya desde que es nombrado gobernador de la provincia de la Citerior en Hispania y la guerra sertoriana en la península que va a ser el eje central de nuestro trabajo. En el que se dan sus principales actuaciones y la conclusión del trabajo.

Con respecto a la metodología, el primer paso fue la búsqueda de bibliografía más apropiada para el tema a tratar. Tras una primera lectura de las obras más generales, realizamos un esquema de los puntos que íbamos a tratar. A medida que seguíamos con la recogida de información, íbamos modificando el esquema hasta delimitar por completo el tema.

En el desarrollo de este tema vemos como las fuentes clásicas como Diodoro Sículo, Salustio, Plutarco y Apiano son los autores clásicos más importantes para el estudio de este TFG que se centra en Sertorio.

Mientras que en la historiografía actual uno de los autores que más hemos utilizado ha sido García Mora, en el que a través de su obra hemos conocido los estudios de la figura de Sertorio de los autores más contemporáneos como son Spann, Schulten y otros autores que hemos citado a lo largo de este TFG. Estos autores que conocemos a través de la obra de García Mora se deben a que en la biblioteca de la Universidad de La Rioja no hemos podido encontrar sus estudios de una de las figuras más importantes de la Republica de Roma.

También hay que nombrar en un apartado especial la historiografía sobre Calagurris que es un episodio muy importante dentro de La Rioja donde la fuente principal sobre este tema será Urbano Espinosa dándonos información muy importante sobre los sucesos que han ocurrido y sobre el asedio por parte de las tropas de Pompeyo a esta ciudad.

2. FUENTES

Diodoro Sículo, historiador griego que nace en el siglo I a. C. en *Agirio* (Agira), será uno de los primeros autores clásicos que escriba sobre la figura de Sertorio en su obra *Biblioteca Histórica*. Aquí nos lo presenta como un personaje maligno para Roma, es decir, Diodoro Sículo se posiciona claramente en el bando antisertoriano.

Estrabón, geógrafo e historiador griego que nace en el año 64 a. C. en Ponto y que muere en el año 23 d. C. en la misma ciudad, que en su obra magna *Geografía* nombra algunas de las ciudades que estuvieron involucradas en la guerra sertoriana, de las cuales describe las batallas dando datos concretos en el libro III, centrado en Iberia.

Otro de los autores clásicos que va a escribir sobre Sertorio va a ser Salustio, tratará el final de la guerra sertoriana en su libro cuarto, en los demás libros nos sitúa lo que pasa en Roma desde la muerte de Sila.

La biografía de Sertorio que escribe Plutarco en sus *Vidas paralelas* va a ser una de las principales fuentes de información sobre la vida de nuestro personaje, aunque no proporciona muchos datos sobre lo que hizo en su juventud y en otros momentos de su vida. En cualquier caso, en su obra se basan numerosos autores posteriores para seguir la vida de Sertorio.

Apiano, historiador romano de origen griego que nace en Alejandría en el año 95 y muere en el 165, escribió *Historia Romana*, la cual está en griego y que va desde la fundación de Roma hasta la muerte de Trajano. En cuanto a la información que nos suministra de Sertorio va a ser uno de los autores más importantes, ya que nos relata en el libro *Iberia* los episodios de la guerra sertoriana. Aquí vemos como también es antisertoriano, lo cual puede deberse a la tendencia de las fuentes consultadas con las que trabaja.

Entre los autores de la historiografía actual destacan, en relación con el tema que nos ocupa, la principal fuente que vamos a utilizar es el libro de *Quinto Sertorio. Roma* de Félix García Mora. Esta obra será muy importante para el transcurrir de nuestro trabajo debido a que es la mayor fuente que utilizaremos sobre nuestro protagonista desde su juventud hasta su final, dándonos también hipótesis sobre algunas cuestiones que los autores clásicos no han recogido en sus obras. En este libro tenemos

información recogida por otros autores que han tratado el asunto como Schulten, Spann.¹

De mención obligada es la acuñación de moneda celtibérica, una fuente muy importante para conocer el desarrollo del conflicto y la participación indígena como tropas auxiliares. Esta circunstancia es también una expresión del avance de la romanización en la península ibérica.

En relación con las acuñaciones que se realizaron en la península ibérica durante la guerra sertoriana, cuya finalidad era hacer frente a los gastos extraordinarios ocasionados por este conflicto bélico, debemos señalar que Sertorio nunca llegó a emitir moneda a su nombre y que hizo un destacado uso de la moneda local, tanto de plata como de bronce, para su aprovisionamiento monetario.²

Sertorio acuña moneda en Hispania Citerior, que, a pesar de tener unas minas pobres en plata, posee una uniformidad monetaria debido a que todas las cecas que emiten moneda antes de la llegada de Sertorio lo hacen con una misma imagen y una misma escritura. Esta uniformidad monetaria fue un emblema común que todos los pueblos poseían, creando una conciencia de unidad étnica que supo explotar Sertorio, haciendo que surgiese una conciencia nacional.³ La derrota sertoriana supone el final de esta conciencia ibérica, el término de las acuñaciones de plata y el ocaso del emblema del jinete como representación nacionalista y el cierre de muchas cecas.⁴ La iconografía de estas monedas será una cabeza masculina en el anverso y el jinete en el reverso desde 180 hasta el final de la guerra sertoriana.

Entre las cecas que emitieron moneda en la guerra sertoriana destaca, principalmente, la de *Sekobirikes* (Segóbriga).⁵ Otras cecas importantes fueron las de *Bolskam* (Huesca) y *Turiasu* (Tarazona). No debemos olvidar las del territorio arévaco, que jugarían un papel secundario, nos referimos a las de *Clunia* (Clunia), *Uxama* (Osma) o *Segontia* (Langa del Duero). En cuanto a la moneda sertoriana en la Celtiberia Citerior, seguirá la serie del jinete lancero en el reverso y la cabeza del barón en el anverso, con el claro objetivo de utilizar el sentimiento nacionalista de los pueblos.

¹ Sus principales aportaciones han sido recogidas por García Mora 1991, 145-307 y 20-319.

² Marcos Alonso 1999, 93.

³ *Ib.*

⁴ García-Bellido 2002, 338.

⁵ García-Bellido 2002, 338.

3. LOS COMIENZOS DE SERTORIO

Sertorio nace en la ciudad de *Nursia* (Norcia), que por entonces ya sería una *civitas optimo iure*,⁶ en el seno de una conocida familia nursina. Su madre se llamaba *Rhea*, una viuda centrada en la educación de sus hijos. De su padre, que falleció cuando Sertorio era aún un niño, no sabemos mucho, o bien fue un militar que murió en combate, o bien un ciudadano que quizá desempeñó una magistratura en su ciudad y posteriormente pudo ingresar en el grupo ecuestre, distinción que después pasaría a su hijo Sertorio.

De sus comienzos políticos tampoco se sabe mucho. Es posible que recibiese una educación para ejercer una magistratura en su ciudad natal, pero en un momento concreto, bien influido por la rápida promoción en la carrera de las armas, o siguiendo el ejemplo de su padre, decide seguir la carrera militar. Con estos comienzos, Sertorio se vincularía claramente con el grupo de los populares, encabezado en estos momentos por Mario.

Las dos últimas décadas del siglo II a. C. marcarán el desarrollo de los primeros años de servicio de Sertorio, a causa de actividades políticas y de movimientos de carácter social.

En este momento aparecen dos personalidades muy importantes en la escena política, C. Mario y Q. Servilio Cepión. El primero alcanza el consulado en el año 107 a. C., este hecho será muy importante porque nos indica que algo está cambiando en la República debido a que los populares y sus medidas están empezando a cobrar fuerza en la sociedad romana, mientras que el segundo fue enviado dos años antes como pretor a Hispania Ulterior para doblegar a los lusitanos. A su vuelta presentó su candidatura al consulado, consiguiéndolo junto a C. Atilio Serrano en 106 a. C. Estos dos personajes van a ser esenciales en la primera década de actividades de Sertorio: con Cepión se inicia en la guerra civil y con Mario en unas enseñanzas que le servirían después.

En el año 105 a. C. las legiones romanas al mando de Cepión son derrotadas por los germanos en Arausio. Fue entonces cuando Sertorio, tal y como nos cuenta Plutarco, escapó a nado por el Ródano, portando su armamento, fue uno de los 10 supervivientes.⁷

⁶ Sobre el posible estatuto jurídico de esta ciudad, *vid.* García Mora 1991, 23.

⁷ Plut. *Sert.* 3.1.

Ese mismo año Mario es nombrado cónsul con la misión de derrotar a los germanos y se sabe, gracias a Plutarco, que Sertorio fue enviado por Mario en labores de exploración y reconocimiento al campo enemigo para recaudar información sobre sus actividades.⁸ Es posible que hubiese tenido tropas a su mando, por lo que podría haber sido un *praefectus turmae* o *alae*, este rango sería igual al de *praefectus cohortis* en infantería, que tras la reforma de Mario sería igual o algo superior al grado de centurión, pero inferior al tribunado militar.⁹

Las tropas del cónsul Mario, en las que estaba Sertorio incluido, se enfrentarán a los germanos en la batalla de *Vercellae* (Vercelas) en 101 a. C. La victoria acabará con el peligro exterior, pero la República ahora se enfrentaba a una situación interna problemática debido a la lucha entre los *optimates* y los *populares*. En este momento de lucha entre las dos facciones por controlar el mayor número de resortes de poder dentro del aparato estatal de la República, nos encontramos con que Sertorio debe ser considerado un *homo militaris* que ha probado su valía en los campos de batalla. Sin embargo, es muy pronto para encuadrarle en una facción política, ya que el hecho de que estuviese cerca de Mario se debe más a sus dotes militares que a sus dotes políticas.¹⁰

En la primera década del siglo I a. C. Sertorio va a tener otra experiencia militar interesante que, además, le introduce directamente en el camino del *cursus honorum*. Se trata del ejercicio del tribunado militar, que le dará derecho, a finales de la década, a desempeñar la primera magistratura oficial del *cursus*, la cuestura.

El periodo que transcurre entre *Vercellae* y su marcha a Hispania junto a Didio como tribuno militar, es posiblemente uno de los más enigmáticos, ya que ni Plutarco ni ningún otro autor clásico refieren nada sobre estos años, sino que solo hay suposiciones.¹¹

Schulten no dice nada al respecto de este momento y Spann supone que estaría en Roma junto a Mario. Del 101 al 98 a. C. ayudaría a sus patronos, los Cepiones, en su política contra Mario y sus aliados, así como en el asunto del exilio de Numinido y sugiere también que fue enviado al norte de Italia para ayudar al restablecimiento del

⁸ Plut. *Sert.* 3.2-3.

⁹ García Mora 1991, 135.

¹⁰ García Mora 1991, 141.

¹¹ García Mora 1991, 145.

orden en la región de los *Salassi* (Liguria) mientras se realizaba la fundación de *Eporedia* (Ivrea).¹²

Sobre las actividades desarrolladas por Sertorio en el lustro que pasó en Hispania solo conocemos lo acaecido gracias a Plutarco y Apiano.¹³ Sertorio partió con Didio a finales del 98 o inicios del 97. Las campañas de Didio se centran en la zona celtibérica próxima al valle del Duero, en el territorio de los arévacos. De esta campaña de Didio Plutarco nos cuenta que

“Después de la guerra de los Cimbrios y Teutones, fue enviado a España en calidad de tribuno militar bajo el mando de Didio, y él paso el invierno en la ciudad de Cástulo, entre los Celtiberos. Como los soldados vivían en la abundancia, cometían excesos y estaban casi siempre embriagados e hicieron venir de noche como refuerzos a sus vecinos de Isturgui. Ellos penetraron en las casas y mataron a los romanos. Sertorio pudo salvarse con unos pocos hombres, después reunió a aquellos que habían escapado y rodeo la ciudad. El encontró todavía abierta la puerta de la ciudad por la cual los barbaros habían hecho su entrada sin ser apercibidos, el no imito su imprevisión: colocando guardias, ocupa enteramente la ciudad y hace matar a todos los que estaban en edad de llevar armas. Después de esta masacre ordeno a todos sus soldados abandonar las armas y sus vestimentas para cogerlas de los barbaros, después seguirle hacia la ciudad desde donde habían sido enviados de noche los agresores. Engañados así los bárbaros con el aspecto de las armas, él se encontró la puerta abierta y apresó a una multitud que creían venir a recibir a sus amigos y conciudadanos victoriosos. De este modo la mayor parte fueron muertos por los romanos ante la puerta; los otros se rindieron y fueron vencidos”.¹⁴

La razón por la que Sertorio estaba en esta ciudad es por la riqueza minera de la región y su situación en una vía de comunicación, además de que no estaba desgastada por la ocupación militar. Entre las actividades que tenía que realizar como tribuno militar son el mantenimiento de su tropa y una correcta elección del lugar de acampada, además de controlar y organizar las guardias diurnas y las nocturnas.

El tiempo que pasó Sertorio en Hispania es difícil de calcular, pero la teoría más aceptada es que estuvo como tribuno militar en Hispania entre los años 97 y 93 a. C., aunque García Mora considera que Sertorio permaneció hasta el 92 a. C., ejerciendo como tribuno o con un rango algo superior al ejercido hasta el momento.¹⁵ Años después, vamos a ver como Sertorio demuestra un conocimiento perfecto de determinadas regiones de Hispania, regiones que pueden ser el campo de acción de Flaco, que sucede a Didio.¹⁶

¹² Spann 1976, *apud* García Mora 1991, 145.

¹³ App. *Ib.* 99-100; Plut. *Sert.* 3.5-10.

¹⁴ Plut. *Sert.* 3.5-10.

¹⁵ García Mora 1991, 167.

¹⁶ Esto apoyaría la tesis de García Mora.

En cualquier caso, tanto si Sertorio recibió de Didio o Flaco al mando de una sección más amplia que una cohorte, como si fue entre el 97 y 92 a. C. tribuno y prefecto o tribuno-legado, hay que dejar claro que Sertorio no siguió el orden tradicional en el desempeño de las magistraturas que configuraban el *cursus honorum*.

En un clima pre-bélico, entre los aliados itálicos y la República romana, Sertorio ejercerá su primera magistratura en el orden tradicional del *cursus*, de manera que será cuestor en la Galia Cisalpina. Por otra parte, las circunstancias de esta guerra y las consecuencias marcarán su trayectoria política y su futuro.

Schulten piensa que Sertorio tenía 30 años cuando el tribunado militar le dio derecho a ejercer la cuestura que obtendría en 91 a. C. en la Galia Cisalpina. Por otra parte, Spann mantiene que Sertorio se presentó en 92 a. C. y fue elegido cuestor en 91 a. C., pasando a ocupar la pro-cuestura durante el primer año de Guerra Social. Una hipótesis que se maneja, según García Mora, es que en el año 90 a. C. Sertorio accede a la cuestura, eso sí, con poderes probablemente superiores a los habituales; en 89 a. C. serviría en el frente meridional como pro-cuestor. En 88 a. C. pudo continuar como pro-cuestor o quizás ya como legado dedicándose a funciones de limpieza militar, como a preparar su candidatura tribunicia.

Lo único que sabemos de la actuación de Sertorio en la Guerra Social a través de las fuentes es que combatió en primera línea y que no permaneció mucho tiempo en la Cisalpina.

Su próximo paso será el tribunado de la plebe, puesto para el que debe ser elegido por los comicios tributos, una asamblea en la que Sertorio no deberá haber tenido ningún problema, pero fracasa en la elección. Es posible que este fracaso se deba a que ya tenía una definición política. Schulten y Spann afirman que tenía una orientación popular, que la habría adquirido en la guerra;¹⁷ Plutarco no niega que sea de la facción popular, pero no nos indica que sea un ferviente defensor de la misma.¹⁸ Aunque no es menos cierto que la facción optimata de Metelo, de la mano de Sila y Rufo, le obstruyen el camino hacia el tribunado.

Al finalizar la guerra social en 88 a. C., los optimates y los populares intentarán apoderarse por la fuerza de la República, y Sertorio va a jugar desde ahora un papel de

¹⁷ Schulten 1949 y Spann 1967 *apud* García Mora 1991, 251.

¹⁸ Plut. *Sert.* 3.7-9.

primer orden en esta batalla por hacerse con el control. Este año va a ser un momento complicado para Sertorio, ya que por un lado necesitaba para ser magistrado captar al pueblo y apoyos políticos de gente reconocida tanto en las altas esferas como en las bajas. Sertorio no fue elegido tribuno, debido a que no estaba posicionado políticamente, y a que las dos facciones luchaban por retener el mayor número posible de puestos, por lo que Sertorio se quedaría sin ser tribuno.

Con toda probabilidad L. Cornelio Sila fue uno de los ciudadanos más beneficiados con el desarrollo de la Guerra Social, ya que salió de ella con un aura de vencedor y tenía a su disposición un ejército disciplinado y fiel a su persona. La figura de Sila se ve como la encarnación de la causa *optimata*, tanto por la transcendencia de sus actuaciones *a posteriori* como su carácter oligárquico. Por el contrario, Mario había demostrado nuevamente su capacidad militar durante el transcurso de la guerra social.

En esta atmosfera de tensión entre las dos facciones que luchaban por el control de la República, la de los *optimates* al mando de Sila y Rufo y la de los populares al mando de Mario, comienzan a desarrollarse los acontecimientos en los que Sertorio se va a ver involucrado.

Tras la toma de la ciudad de Roma y de que el Senado declarase enemigos de Roma a los tribunos pertenecientes a la facción de los populares, o los tribunos que estaban su contra, Sila, inicia una persecución revuelta contra Sertorio. De esta manera libera a los esclavos, por lo que se les dará muerte y serán confiscados sus bienes, dando lugar a un nuevo régimen en el que Sila hace jurar a los cónsules no levantarse contra él. En este momento aparece la figura de Cinna que se unirá con Mario, el cual tuvo que abandonar Roma tras su alianza con Mario que había huido tras convertirse Sila en el nuevo baluarte del Estado. Junto a Cinna estaría Sertorio.

Cinna, junto a sus seguidores, comienza a organizar un ejército entre la población y los ejércitos que estaban cerca de Roma; llama a Mario para que vuelva de su exilio, el cual recluta a esclavos, jornaleros, granjeros, hombres libres, etc. unos 6000 hombres que se añadirían a la fuerza de Cinna.

Cuando Sila parte hacia Oriente deja en Roma a los procónsules Estrabón y Metelo. Sila había tenido en 88 a. C. en Campania seis legiones, a las que hay que añadir otras dos legiones. Aunque no sabemos cuántas legiones tendría Metelo en el Samnio y cuantas exactamente Estrabón en su reducto del Piceno, se cree que tendría

unas cuatro legiones. A esto hay que sumarle que Octavio, tras perder parte de sus tropas tras los sobornos de Cinna, inicia en Merula nuevos reclutamientos que le llevan a tener hasta cuatro legiones antes de comenzar la guerra civil.

En cuanto a la distribución de las tropas populares, entre cuyos máximos jefes se encuentra Sertorio, no es descrita con homogeneidad en las fuentes que narran el *Bellum Octavianum*.

Las tropas de los populares se formaran con Cinna y Carbón en frente de Roma, en la parte occidental, controlando las principales vías de comunicación. Sertorio ocupa la línea del Tiber sobre Roma y Mario desde Ostia se reserva todo el campo sur hasta Roma.

La guerra se inicia con el enfrentamiento entre Estrabón y Sertorio, mientras que Mario iniciaba una maniobra envolvente contra el Janículo del cual se apoderó gracias a una traición. Tras esta primera batalla ambos bandos intentan atraer nuevos contingentes militares, a través de reclutamientos o deserciones.

Tras la concesión de la libertad a los esclavos por parte de Cinna y que una epidemia asolase a las tropas senatoriales, estas son inferiores en número. La última batalla entre las fuerzas senatoriales y los populares se da entre las tropas de Metelo con las de Cinna, aunque las primeras desertan en masa al bando popular, dando lugar a la derrota del bando senatorial.

Durante el conflicto bélico no todo fue un acuerdo entre las filas populares. Es importante subrayar, que Sertorio está en contra del regreso de Mario que puede ser por dos motivos, el primero que la vuelta de Mario limite las posibilidades de ascenso de Sertorio y la segunda que habría una venganza contra las fuerzas senatoriales.

Tras la derrota del bando senatorial se inicia un gobierno de terror, en el que Cinna y Mario no parecían tener límites jurídicos a sus atribuciones. Algunos cónsules fueron asesinados como Octavio, Q. Catulo, M. Antonio, P. Craso y L. Cesar; mientras otros hombres importantes se integraron en el nuevo régimen, como son Valerio Flaco, Perpena, Filippo y Mucio Escévola.

Las fuentes dividen la responsabilidad de las matanzas entre Cinna y Mario. Solo la muerte de Mario en enero del 86 a. C. puso fin a las matanzas y esto permitió al nuevo gobierno iniciar una política de conciliación. No todos los hombres importantes

se unieron o cayeron, sino que algunos escaparon y se unieron en tierras griegas a Sila como Q. Lutacio Catulo, M. Antonio.

Sertorio vuelve a estar en contra de estas matanzas, entre las que destaca las llevadas a cabo los Bardiei, que serían esclavos que se transformarían en la guardia de corps de Mario según Bennet y Bulst, los cuales fueron eliminados por Sertorio debido al odio que sentía el pueblo por estos.¹⁹

Entre el año 86 y finales del 84 a. C. no se sabe que es lo que está haciendo Sertorio, son tres años en que las fuentes silencian cualquier tipo de actividad.

La respuesta de Sila ante estas matanzas y la caída de su gobierno no se hacen esperar y llega a Roma en el año 84 a. C., mostrando un tono conciliador hacia gran parte del Senado y una posición de fuerza, expuesta en su negativa a disolver su ejército. Sus demandas eran que su patrimonio y todos los cargos que ejercía antes de ser declarado enemigo público debían ser restablecidos.

Tras la muerte de Cinna, Sila pone los pies en *Brundisium* (Brindisi) en el 83 a. C. junto a 40000 hombres, lo que hace que los partidarios silanos se levanten en armas. El Senado unirá su destino a los cónsules del 83 a. C. que son L. Cornelio Escipión Asiático y C. Norbano. Las fuerzas consulares avanzan contra Sila directamente hacia Campania, mientras que Sila proclama que se vengaría de algunos individuos y que derogaría las medidas tomadas por los populares. En estos momentos Sertorio habría entrado en el rango pretoriano.

Los ejércitos consulares tienen la intención de detener a Sila en suelo campano, para no poner en peligro Roma. Cerca de *Casilinum* (ca. Capua), controlando las vías Latina y Apia desde el Volturno, se encontraba Norbano con su ejército; más al norte y detrás suyo estaba Escipión y sus oficiales, entre los que se encontraba Sertorio. El primer encuentro bélico se produce entre la vanguardia silana y las tropas de Norbano en el monte Tifata, que significa el primer revés para el ejército consular.

Sila se dirige hacia el norte y se presenta en las cercanías de *Teanum* (Teano) ante el ejército de Escipión. En este momento se inician las conversaciones entre ambos ejércitos y aquí tenemos la última actuación destacada de Sertorio en suelo itálico. En estas reuniones Sertorio mantiene sus recelos a la propuesta de tregua, pero no convence

¹⁹ Bennet 1923 y Bulst 1964 *apud* García Mora 1991, 307.

a Escipión, por lo que se hace una tregua y el encargado de llevarle la noticia a Norbano es Sertorio.

Sertorio de camino a Capua, donde estaba asentado Norbano, asalta la ciudad de *Suessa Aurunca* (Sessa Aurnca), que hace poco había tomado partido por el bando silano. Esto hizo que el ejército de Escipión se uniera al bando silano y que este y su hijo fueran capturados. La decisión de Sertorio de asaltar *Suessa* provocó la ruptura de la tregua y, además, provocó que Sila evacuara las tropas destinadas a controlar la vía Apia hacia el *Liris* y a retirarse por si Escipión mandaba refuerzos a Sertorio (cosa que no hizo) y que el ejército de Norbano pudiese ponerse a salvo. En este momento la vía Latina está en poder de Sila, y la Apia y el valle del Liris (con el importante puerto de Minturnae) son la nueva línea defensiva.

La guerra se interrumpió tras estos incidentes debido a que se acercaba el invierno. El transcurso entre 83 y el 82 a. C. según Apiano, fue el decisivo para las aspiraciones de ambos.²⁰

Tras el incidente de *Suessa* hasta la elección de Carbon y Mario el joven como cónsules tenemos que destacar que se produce la declaración de enemigos públicos para Metelo y otros senadores silanos, momento en que Gabba cree que se celebraron las elecciones consulares y donde se dice que se envió a Sertorio a Hispania.

Por lo que parece tras la toma de *Suessa*, Sertorio se retira a la tierra de Etruria, donde habrá reclutamientos importantes, y parece ser que Sertorio estuvo en Roma durante o poco después de las elecciones consulares y que fruto de sus discrepancias con los jefes marianos fue enviado a Hispania.

A finales del 83 o inicios del 82 a. C. Sertorio sería enviado a Hispania como gobernador de la Citerior con poderes pro-pretoriales y el rango de procónsul, cuestión en la que nos centraremos en el siguiente capítulo.

²⁰ App. *Ib.* 86.388-293 y 87.394.

4. SERTORIO EN HISPANIA

4.1 Sertorio Gobernador de la Hispania Citerior

En el año 82 a. C. Sertorio al mando de un número incierto de tropas marcha a Hispania para tomar posesión del cargo de gobernador de la Citerior. En cuanto al tiempo que tarda en llegar, la ruta que sigue y los hombres que lleva con él los autores clásicos aportan datos escuetos y algunas veces se trata simplemente de noticias anecdóticas.

García Mora, a partir de Plutarco, sostiene emplearía entre 40 y 50 días, sin interrupción alguna debido a las inclemencias del tiempo y a las dificultades para atravesar unas regiones que no estaban pacificadas y a la mirada del procónsul L. Valerio Flaco.²¹ Por lo tanto, llegaría a Hispania en invierno, por lo que si parte de Etruria a finales de diciembre del año 83 o inicios del año 82 a. C., emplearía un mínimo de ocho semanas para plantarse en las cumbres pirenaicas, justo en el momento en que la Cisalpina estaba en manos o pasaría a manos de los silanos.

A finales de Febrero o inicios de Marzo del año 82 a. C., Sertorio atravesaría los Pirineos y llegaría a su provincia, la Citerior, y conforme se dirige a Tarraco, Sertorio observaría que las relaciones entre el poder romano y los indígenas estaban rotas, por la mala imagen que daban algunos gobernadores romanos y por el desconcierto que sembraban las discordias civiles en la población. Plutarco nos relata como Sertorio cambiará esto:

“Se encuentra poblaciones numerosas y ricas en gentes jóvenes en edad militar, pero revuelta contra toda autoridad por la avaricia y la insolencia de los pretores que le habían sucedido. Él se atrae a los más notables por su afabilidad y a la masa con la remisión de tributo”.²²

Gracias a la información de Plutarco, vemos como atrae a los nobles mediante el dialogo y promesas populares, como la disminución o desaparición de tributos. Además, pudo suavizar las condiciones que una *deditio in fidem* histórica exigía a las comunidades indígenas, es decir tributos y tropas auxiliares. A esto se le suma que Sertorio no obligó a los indígenas a alojar a sus tropas dentro de la ciudad, sino que fijó los cuarteles fuera de la ciudad, por lo que los indígenas le apoyarían de forma indirecta con la tolerancia y de modo práctico con financian para los preparativos bélicos. En el otro lado tenemos a la población itálica asentada en la península, que también servirá a

²¹ García Mora 1991, 20.

²² Plut. *Sert.* 6.7.

la causa sertoriana, ya que Sertorio arma a la población itálica que está en edad militar, construye máquinas de guerra de todo tipo y trirremes. Sertorio solo se centraría en los núcleos urbanos, donde las elites indígenas y la población itálica estaban concentrados, por lo tanto podemos afirmar que Sertorio es reconocido en los principales centros de la Citerior aunque por la corta duración de su estancia en esta primera etapa tenemos que la autoridad no cala en el interior de los diversos *populi*, que se limitan a cumplir sus pactos y obligaciones.²³

Estos preparativos bélicos, localizados en los principales centros, no hablan de una preparación militar muy minuciosa que permita repeler un asalto de los partidarios silanos a la provincia, sino que pueden estar enfocados a una retirada en orden que impidiese una huida precipitada.

Todos estos preparativos que realiza Sertorio parece ser que se deben a que encuentra la Citerior prácticamente desguarnecida, aunque en teoría tenía que haber una legión estacionada en la Citerior, pero las cifras que se barajan en su lucha contra Annio y sus reclutamientos, denotan una provincia con escaso número de hombres en armas.

El gobernador que envía Sila para detener y capturar a Sertorio va a ser C. Annio Lusco, que fue prefecto bajo Metelo Numídico en el 108 a. C. en la guerra contra Yugurta²⁴ y del que no volveremos a tener noticias hasta que en 81 a. C. es nombrado gobernador de toda Hispania, partiendo hacia Hispania hacia mediados de Marzo con dos legiones según Spann.²⁵ Las fuentes son confusas respecto al objetivo de Annio Lusco, debido a que no queda claro si su misión era detener a Sertorio o por el contrario tomar posesiones de las dos provincias en Hispania. De cualquier modo, no hay constancia de que tuviese un conocimiento previo del terreno al contrario que Sertorio que lo tenía de las campañas de Tito Didio como tribuno militar entre el 97-93 a.C.²⁶

Para detener a Annio, Sertorio enviará a los Pirineos a Livio Salinator, uno de los cuestores que había huido con él de Roma en 82 a. C., con un ejército de 6000 hombres. El objetivo era obstaculizar y mermar lo más posible las fuerzas de Annio. Los pasos que tendría que cubrir Salinator serían el de Bamyuls y Perthus en los Pirineos más orientales y otros caminos que llevarán a la parte central de la cordillera para que el ejército de Annio tenga que dar un rodeo largo e infructuoso, además también había que

²³ García Mora 1991, 26.

²⁴ Antela Bernárdez 2011, 401.

²⁵ Spann 1987 *apud* García Mora 1991, 29.

²⁶ Antela Bernárdez 2011, 400-401.

pactar y vigilar de cerca a los indígenas del lugar. Salinator tendría que defender cinco o seis pasos como mínimo al unísono, parece ser que lo consiguió durante un tiempo hasta que se produjo una traición que pone fin a la vida de Salinator.²⁷

Tras la muerte de Salinator vemos como Annio logra forzar algunos pasos, por lo que las tropas de Salinator retroceden hasta una segunda línea defensiva que será comandada por Sertorio en una región montañosa, pero poco a poco Sertorio irá retrocediendo terreno hasta llegar a *Carthago Nova* (Cartagena), donde tendría guardados algunos barcos de modo preventivo para retirarse de forma ordenada por vía marítima escapando hacia Mauritania, produciéndose el desembarco según Spann cerca del río Muluya, límite entre los reinos númera y mauritano.²⁸ Sertorio al igual que Annio Lusco, el cual no conocía el territorio de sus dos provincias, tampoco conoce África, un territorio inexplorado para nuestro héroe.²⁹

Es probable también que tras la desaparición de los principales dirigentes populares a manos silanas, Sertorio sería el último reducto de resistencia y poder frente a Sila, que estaba consolidado como *dictator*. En efecto, los datos proporcionados por el análisis de las proscripciones así parece indicarlo, un alto número de marianistas proscritos acabarían integrados en el bando sertoriano. Esta hipótesis explicaría la huida de Sertorio a África para visitar otros focos de posible soporte marianista. Este enfoque nos alejaría de la visión de la huida de Sertorio por la persecución de Annio Lusco, aunque desde la perspectiva militar un mayor número de hombres de Annio Lusco podría llevar a pensar en partir hacia África no tendría que ser la única decisión para partir y abandonar Hispania.³⁰

En Mauritania durante la guerra contra Yugurta se produce la brillante intervención de Mario los populares obtienen un alto apoyo e influencia de los itálicos del norte de África, además de asentarse antiguos soldados de Mario por lo que Sertorio podría obtener el apoyo de los sectores marianistas y así recomponer su posición frente a sus adversarios.³¹

Por otro lado, la hipótesis de García Mora, a partir de la biografía de Pompeyo de Plutarco, Pompeyo desembarcaría en África durante la primavera del 81 a. C. para

²⁷ García Mora 1991, 32.

²⁸ Spann 1987 *apud* García Mora 1991, 35.

²⁹ Antela Bernárdez 2011, 401.

³⁰ Antela Bernárdez 2011, 401-402.

³¹ Antela Bernárdez 2011, 403.

acabar con la resistencia de una tierra amiga de la causa popular. Este acabó expulsando a las guarniciones populares, que huirían hacia el oeste.³² Este hecho debía ser conocido por Sertorio, por ello se dirige hacia el África Proconsular que había caído en manos silanas, marchando hacia la región adyacente del río Muluya, asentándose cerca del río Muluya y del macizo Beni Snassen.³³

Mientras descansaba en esta zona, sabemos por Plutarco que un grupo de barbaros ataca y causa graves pérdidas a las tropas de Sertorio mientras se avituallaban.³⁴ Esta cuestión tenemos que matizarla, ya que Sertorio y sus tropas no solo se avituallaban sino que se internarían para obtener productos para asentarse durante un tiempo. Durante esta labor, penetrarían en territorios cercanos a las tradicionales vías de movimiento de las poblaciones nómadas de esas regiones, por lo que es posible que los bárbaros que les atacaron y les enviaron de vuelta al mediterráneo pudiesen ser las tribus asentadas en esa zona o los grupos nómadas que llevaban sus ganados a pastar allí.³⁵

Tras verse obligado a huir de la costa mauritana donde, retorna a Hispania a la isla de Ebusus donde derrota a la guarnición establecida por Annio, pero Annio enseguida se presenta en la isla obligando a Sertorio a huir e internarse en el Mediterráneo y en este momento se le unen piratas cilicios, según Plutarco.³⁶ Spann mantiene que fue Sertorio quien tiene la iniciativa de unirse a los piratas, porque tenían una flota importante y unos intereses comunes.³⁷ Sin embargo, García Mora aboga por que sería capturado por los piratas cilicios, al tener Sertorio una flota poco consistente, por lo que posteriormente llegaría a un acuerdo hacia dónde ir, pero la iniciativa no la llevaría Sertorio y su pequeña flota dirigiéndose hacia Ibiza.³⁸

Tras conocer Annio donde estaba Sertorio, se embarca con sus tropas hacia Ibiza para capturarlo, destruyendo a su paso una de las bases más activas de los piratas en el Mediterráneo Occidental. Ante esto Sertorio decide entablar combate naval contra Annio antes de que tomase tierra, ya que si se produce el desembarco de Annio no podría vencerlo.

³² Plut. *Pomp.* 11.2.

³³ García Mora, 1991, 36.

³⁴ Plut. *Sert.* 7.5-7.

³⁵ García Mora 1991, 37.

³⁶ Plut. *Sert.* 7. 5-6.

³⁷ Spann 1981 *apud* García Mora 1991, 39.

³⁸ García Mora 1991, 39-40.

A mediados de agosto se lanzaría contra la flota de Annio con la ayuda de la flota pirata y, según Plutarco, Sertorio sale de puerto y dispone su flota para detener a la silana, pero un fuerte viento del oeste hace que se revuelva el mar y empuje las naves ligeras de Sertorio contra unos arrecifes, destruyendo parte de ellas y dejando el camino libre a Annio. Así relata Plutarco estos acontecimientos:

“Pero los barbaros atacaron a los soldados que se proveían de agua sin protección, perdió a muchos y de nuevo navego a Iberia; y fue rechazado de ella, pero como se aliaron con él los piratas cilicios, se dirigió contra la isla Pitiusa y se fue allí después de hacer daño a la guarnición de Annio. No mucho después Annio se presentó con muchas aves y cinco mil infantes , y contra él Sertorio intento sostener un combate naval, aunque disponía de barcos ligeros construidos para la velocidad, no para la batalla; pero, al levantarse un fuerte viento de poniente y lanzar la mayoría de los barcos de Sertorio por su poco peso contra los arrecifes, él mismo con unas pocas naves, rechazado del mar por la tormenta y de la tierra por los enemigos; resistió a duras penas al ser sacudido durante diez dias por las olas contrarias y el agitado movimiento del mar.”³⁹

A mediados del año 81 a. C. Sertorio y sus seguidores desembarcan en las cercanías de *Tingis* (Tánger), donde tras tomar posiciones entablan combate contra Ascalis, que quería ser rey de Mauritania. Para ello se apoyan en otros clanes de la zona para derrotarlo. Por lo que se instala durante los meses de octubre a diciembre en la zona marroquí entre las comunidades de *Tingis* y *Lixus* (ca. Larache), lo que le permite un respiro antes del año 80 a. C.

Durante el invierno en el que Sertorio está en tierras africanas se inician contactos entre los lusitanos y Sertorio. Estos le proponen ejercer el caudillaje con todas las atribuciones de sus antecesores como son Viriato, Púnico, etc. Esta negociación se llevaría a cabo durante los primeros meses del año 80 a. C. en el que se le ofrecerá el mando absoluto sobre algunos grupos lusitanos.⁴⁰ Hay que tener en cuenta las relaciones que tenían los lusitanos con el norte de África que desde la centuria anterior habían ampliado sus incursiones al otro lado del estrecho, por lo tanto no es de extrañar que conocieran la situación de Sertorio y la ayuda que Sertorio les había prestado en Mauritania a los indígenas rebeldes contra un gobierno potenciado y mantenido por Roma.⁴¹

Por otro lado, los lusitanos y los celtiberos habían puesto de manifiesto una resistencia continuada al dominio y presencia de los romanos, y una vez finalizadas las guerras celtibéricas y lusitanas, la pacificación no solo era reciente, sino que revestía de

³⁹ Plut. *Sert.* 7.5-7.

⁴⁰ García Mora 1991, 53-54.

⁴¹ Santos Yanguas y Montero Honorato 1983, 71.

un carácter precario, por lo que el ofrecimiento de ser el caudillo a Sertorio por parte de los lusitanos era natural, ya que veían en él a un posible valedor y defensor de sus intereses independentistas.⁴²

En el verano de este mismo año llega a tierras lusitanas con su pequeña fuerza integrado por 2600 romanos y 700 mauritanos, lo que dará inicio a la guerra sertoriana, tras pasar muchas penurias volvía a estar en Hispania para iniciar la guerra contra el gobierno de Sila.

⁴² *Ib.*

4.2 La guerra de Sertorio

4.2.1 Sertorio en el valle del Ebro

Sertorio desembarcará en la primavera del año 80 en Hispania, en este momento Spann vera tres objetivos muy claros para el desembarco de Sertorio en la península que son defenderse, continuar la resistencia y esperar buenos resultados en Roma.⁴³

Para encuadrar las actividades sertorianas durante el año que transcurre entre la llegada a la península de Sertorio y la entrada en acción de Q. Cecilio Metelo Pio tenemos a Plutarco como la única fuente de información durante esta etapa.

Pero antes de entrar en el conflicto bélico que sitúa a Hispania como una región única dentro de Roma, situaremos al pueblo lusitano territorialmente y socioeconómicamente, debido a que va a ser fundamental para la causa sertoriana. Los lusitanos que apoyan la causa sertoriana están situados entre el Tajo y el Duero y socialmente quedan definidos en base a *gentilitates* que se estructuran en torno a *oppidum* con un proceso urbanizador muy lento que a comienzos del siglo I a.C. era inexistente, por lo que la realidad territorial se plasmaba en torno a los populi y no en base a ciudades.⁴⁴ Además, tenemos una bipolarización económica de la población a causa de que tenemos una fuerte y rica aristocracia propietaria de tierras y una masa de población (pastores, cazadores, esclavos, etc.) que no tienen tierras y sus actividades se basan en el bandolerismo. Sertorio durante el año 80 será jefe de un grupo errante que se movían por las estribaciones montañosas e iría consiguiendo el apoyo de los sectores que pudiesen unirse a su causa entre los pastores, cazadores, etc.

En el año 79 se produce la llegada del cónsul Quinto Cecilio Metelo a Hispania, el cual había sido elegido cónsul en el año 80, tras el fracaso de Annio de capturar a Sertorio, Sila enviara a su socio Metelo como procónsul a la Hispania Ulterior para acabar con la presencia de Sertorio. Metelo estaría informado de la situación y al poco de poner un pie en Hispania reorganizaría la Citerior y se dirige a su provincia con dos legiones que llevaba desde Roma a las que se suman las cuatro que había en Hispania, teniendo un total de seis legiones a su disposición que se mantendrán hasta el año 77.

⁴³ Spann 1987 *apud* García Mora 1991, 74.

⁴⁴ García Mora 1991, 76-77.

Sertorio durante el tiempo que tuvo como rival directo a Metelo lucharía a la defensiva en las serranías situadas entre el Tajo y el Duero, por lo menos durante el año 79, aunque a posteriori su campo de batalla se vería ampliado a la cuenca del Guadiana.

Los hechos bélicos acaecidos durante el bienio 79-78 durante la campaña de Metelo si vamos a las fuentes vemos que son puntuales, inconexas y poco resolutivas por lo que vamos a Plutarco para ver uno de los hechos bélicos

“Viendo, pues, que los de Langobriga prestaban grandes servicios a Sertorio y que sería fácil rendirles por la sed (ya que dentro de la ciudad no había más que un solo pozo y era su proyecto apoderarse de las fuentes y arroyos de murallas afuera), marchó contra la ciudad persuadido de que el sitio duraría dos días gracias a la falta de agua. Así, dio orden a sus soldados para que se aprovisionasen para cinco días. Pero, Sertorio acudió al instante en su auxilio. Dispuso que se llenaran dos mil odres de agua, señalando para cada uno una fuerte suma de dinero. Habiéndose ofrecido para esta misión muchos españoles y mauritanos, escogió a los más fuertes y ligeros y los envió por la montaña, ordenándoles que al entregar los odres en la ciudad sacaran secretamente a las gentes no combatientes, para que el agua fuera suficiente para los defensores. Llego esta noticia a oídos de Metelo y le irritó, ya que sus soldados habían consumido casi las provisiones y tuvo que enviar a Aquinio con seis mil hombres a reavituallarse. Pero Sertorio lo supo y le tendió una emboscada por el camino; de un oscuro barranco hace salir contra el tres mil hombres, y él mismo, le ataca de frente, le derrota y le anta una parte de sus hombres y apresa otros vivos. Aquinio que había perdido su caballo con sus armas, se reunió en este estado con Metelo. Este se retira vergonzosamente bajo las numerosas burlas de los españoles.”⁴⁵

En el 79 durante la primavera Metelo cruzaría el Guadiana por uno de los vados existentes entre *Metellinum* y *Emerita*, continuando hacia el norte cruzando el río Salor y la Sierra de Montanchez fijando su campamento cerca de *Castra Caecilia* (Cáceres). Desde aquí siempre dirigiéndose hacia el norte llegaría al río Tajo que vadearía a la altura de Alconetar, continuando hasta el valle del río Alagón respetando el límite territorial vetton y se dirig0e hacia la Sierra de la Estrella donde Metelo controlaría los valles de los ríos y Sertorio estaría en los macizos montañosos de la región, sin que Sertorio aceptase una batalla a campo abierto y solo hostigase a las tropas romanas de Metelo.

La consecuencia de esta estrategia por parte de Sertorio es el cambio de estrategia de Metelo que salvo asaltos a núcleos de una relativa importancia como *Langobriga* iría destruyendo las aldeas y fortalezas montañosas de los lusitanos, pero gracias a esta táctica Metelo dividirá sus tropas sufriendo un desgaste inútil y al mismo tiempo retirarse hacia el sur, lo que llevaría a Metelo al envío de ordenes al gobernador de la Citerior buscando su ayuda lo que se produjo en la campaña del 78. En el caso

⁴⁵ Plut. *Sert.* 12.7-12.

contrario tenemos a Sertorio que gracias a este éxito de su estrategia incrementaría su esfera de acción territorialmente y socialmente, pudiendo controlar el territorio céltico situado entre el Tajo y el Guadiana obligando a Metelo a realizar una campaña por tierras las tierras portuguesas más meridionales, aunque al mismo tiempo Sertorio conseguía atraer a grupos más amplios de la sociedad lusitana forzando a Metelo al asalto de sus centros urbanos, no consiguiendo Sertorio todo el apoyo de la nación lusitana abandonando este frente estacionario y dando el mando a uno de sus lugartenientes.

En el 78, mientras que Hirtuleyo intenta detener al gobernador de la Citerior, Metelo se dedicara a fortificar los accesos a la Ulterior, comenzando por la cuenca del Guadiana y defendiendo los puntos básicos de recursos y las minas de esta provincia.

Cuando se iba a iniciar la campaña de primavera del 78 en el que el gobernador de la Citerior, tras la petición de ayuda de Metelo, decide atacar el franco oriental de Sertorio, el cual decide mandar un contingente al mando de Lucio Hirtuleyo para intentar detener o entretener a las tropas del gobernador de la Citerior, deteniendo al gobernador y derrotándolo, tras la victoria Hirtuleyo asalta *Consabura*. Después de esta victoria Hirtuleyo avanzaría hacia el valle del Ebro para conseguir apoyo y botín.

En este avance Hirtuleyo se encontraría con el gobernador de la Transalpina en la Citerior que llevaría un ejército de quince mil hombres y mil quinientos jinetes, aunque ninguno de los dos presentaría batalla. Hirtuleyo decide retirarse con información para Sertorio mientras que Manlio, gobernador de la Transalpina, deja algunas de sus fuerzas en Hispania y también se retira a su provincia porque otro gobernador esta de camino. Las acciones de Sertorio se encaminarían a buscar apoyos en la Ulterior concretamente en el sur para controlar determinadas zonas mineras durante los años 79, 77 y 76 que eran el pilar fundamental para la economía de la provincia y serviría para la estrangulación económica de Metelo y Roma.

Metelo tras verse incapaz de capturar y frenar a Sertorio se ve obligado a defender las zonas mineras y limitar las razias lusitanas en el Valle del Betis al menor número posible frenando a Sertorio durante el trienio del 78 al 76 en Sierra Morena aunque en algunas ocasiones las tropas sertorianas rompían este frente y se adentraban en territorio republicano.

Finalmente, Sertorio no solo logra quedarse con la ofensiva sino que inmoviliza a Metelo en su provincia gracias a ataques intermitentes y en sectores inesperados por lo que puede dejar a unas tropas inferiores a las que tiene Metelo al mando de Hirtuleyo y probar fortuna en la Celtibera y además consigue liberar la región de Lusitania en el 77 de Metelo.⁴⁶

Mientras que en Roma los acontecimientos que se desarrollan del año 81 al 78 tenemos un dominio absoluto de Sila, a excepción del año 78 en el que aparece la figura del general Lépido, el cual obtuvo el consulado en el 78 que tras la muerte de Sila este mismo año intenta aplicar unas medidas para restaurar propiedades confiscadas, el regreso de exiliados políticos, la derogación de las medidas emanadas de las proscripciones, esto llevaría a que ocurriesen fuertes disturbios siendo Etruria uno de sus principales centros de acción. Estos disturbios hacen que el Senado llame a los cónsules que son Lépido y Q. Lutacio Catulo a sofocar estos disturbios, pero Lépido se declara en rebeldía y se dispone a defenderse en tierras etruscas reclamando un nuevo consulado para él, al mismo que tiempo que enviaba a su lugarteniente M. Junio Bruto a la Galia para reclutar tropas. Aunque la situación en Roma era difícil, el Senado sabía que Lépido actuaría de esta manera por lo que Catulo ya estaba preparado para redimir esta rebelión de Lépido mientras que el frente norte fue encargado a Pompeyo que era el único que tenía tropas suficientes para sofocar esta revuelta. Pompeyo encerraría a Bruto en Matina y lo reduciría con el tiempo, al mismo tiempo que atacaba por el sur a Lépido expulsándole Pompeyo y Castulo a Lépido de tierras etruscas hacia la isla de Cerdeña donde moriría en los primeros meses del año 77 mientras se enfrentaba al gobernador de la isla, pasando sus tropas al mando de Perpenna que llevara las tropas a Sertorio.⁴⁷

Tras esta victoria fácil de Pompeyo, este se niega a licenciar a sus tropas, y a esto se le suma las nefastas noticias que nos llegan desde Hispania ya que la Citerior había sido invadida por Sertorio y Metelo estaba inmovilizado en la Ulterior. Por lo que el Senado ante el rechazo de los cónsules del año 77 M. Emilio Liviano y D. Junio Bruto de encabezar los refuerzos para Hispania, esta misión será encargada a Pompeyo, el cual tendrá el cargo de gobernador de la Citerior *non pro consule, sed pro consulibus* en el año 77 manteniendo el cargo hasta el 71, que tuvo que someter a la Narbonense y la

⁴⁶ Santos Yanguas y Montero Honorato 1983, 73.

⁴⁷ García Mora 1991, 141.

Cisalpina operando libremente y sin otro impedimento que el impuesto por la precariedad económica.

El año 77 Pompeyo emplearía la mayor parte del tiempo en pacificar las zonas galas que se habían sumado a la revuelta de Lépido, organizar la defensa y prepara a su ejército para penetrar en Hispania y sofocar la guerra que había iniciado Sertorio, por lo que a finales del 77 nos encontramos con que Pompeyo se encuentra en la frontera con Hispania y que iniciara unas maniobras diplomáticas con determinadas poblaciones indígenas para atraerlas a su causa estableciendo una cabeza de puente en tierras catalanas para iniciar su campaña al año siguiente.⁴⁸

Mientras que Sertorio y sus seguidores en el año 77 tenemos que dividir su acciones en tres etapas siendo la primera la penetración en tierras vetonas y carpetanas, la segunda la penetración en tierras celtibéricas y su asentamiento en el valle del Ebro y por ultimo las labores que realiza durante el otoño-invierno del 77-76 en *Castra Aelia* para preparar a su ejército para enfrentarse a Pompeyo

Sertorio en el año 77 deja a la defensiva pero con la orden de hostigamiento a Hirtuleyo en la línea de Sierra Morena-Guadiana, lanzándose hacia el este. Apra Spann este avance de Sertorio hacia la Citerior se debe a dos motivos y es preparar su marcha a Italia y reclutar nuevas gentes para su causa.⁴⁹

Todo lo que tenemos sobre la primera etapa de acción sobre la campaña de Sertorio es el texto de Plutarco, en la que tras concluir el problema de los caracitanos Sertorio al frente de sus tropas se dirige a la Celtiberia, que estaría dividida en dos unidades que son la Ulterior que es básicamente ganadera con un desarrollo urbano inferior y las principales tribus seria los Pelendones y los Arévacos y la Citerior que era agrícola y más urbanizada y romanizada y la componen los Belos, Titos y Lusones, cuyos principales objetivos eran la guerra y la defensa mutua basada en estrechas relaciones de tipo gentilicio.

Sertorio avanzaría por el territorio de los Belos-Titos y de los Lusones, cuyo territorio estaría situado según Apiano cerca del Ebro entre los cursos del Huecha y el Queiles cuyos centros más importantes seria *Bursao* y *Turiasi* que opondrían alguna resistencia a Sertorio, el cual penetraría por el Jalón y se enfrentaría a los Belos y a los

⁴⁸ García Mora 1991, 146.

⁴⁹ Spann 1987 *apud* García Mora 1991, 150.

Titos, que eran poblaciones aliadas de Roma. De los Belos lo único que sabemos es que se encontraban cerca de *Segeda*, mientras que Schulten les otorga *Segeda*, *Segobrica*, *Arcobriga* y *Ocilis*, identificando a los Belos geográficamente por la zona de Calatayud.

50

Siguiendo con su campaña de penetración por la Celtiberia tenemos que Sertorio gracias a las aportaciones de Livio asedia y asalta la ciudad de Contrebia en el que se utilizaría torres de asaltos, el problema de esta Contrebia es que en el espacio que recorre Sertorio desde Carpetania a Celtiberia a tres Contrebias que son *Contrebia Leukade* que está identificada con Inestrillas en La Rioja, *Contrebia Carbica* en Villasviejas, provincia de Cuenca cercana a Segobriga y Contrebia Belaisca en Botorrita. Dado los acontecimientos del año 76 debemos decir que Sertorio asaltaría Contrebia Belaisca que es un *oppidum* importante y que pertenece a los belos, ya que Contrebia Leukade pertenece a los Arévacos y a ellos nos e enfrentaría Sertorio y *Contrebia Carbica* . a medida está situada muy lejos de la ruta que seguiría Sertorio además de no ser una ciudad muy importante. Tras la rendición de Contrebia por parte de los magistrados Sertorio captara rehenes, les quitara las armas para cogerlas el debido a que tiene escasez, además del botín y el control de todos los recursos exteriores de la ciudad. El asedio de la ciudad duraría cuarenta y cinco días perdiendo una gran cantidad de hombres y se tiene que dejar una importante guarnición en la ciudad al cargo de Lucio Insteyo. El hecho de que se emplearan tantos días para rendir la ciudad puede deberse a que el grueso de las tropas sertorianas no serían romanas sino que serían indígenas que no estarían acostumbradas a estas técnicas de combate por lo que tendríamos que Perpenna todavía no se le habría unido en el 77 o por otro lado tenemos que estaba atacando a varias comunidades a la vez.

Tras estas campañas por la Celtiberia Sertorio prepara a su grupo de seguidores a enfrentarse al mejor ejército del momento que es el de Pompeyo que se encontraba a las puertas de Hispania durante el invierno que da paso al año 76 en las orillas del Ebro. Mientras estaba asentado en la ribera del Ebro Sertorio se atrae a su causa por el oeste los Arévacos, Vacceos, pelendones y a comunidades de Vascones mientras se resisten los Lusones, Berones y gran parte de la comunidad vascona mientras que por el este atrae a su causa a los Ilergetas, Sedetanos, Ilercavones y Cessetanos mientras que Pompeyo atrae a los Indecetes y Lacetanos.

⁵⁰ Schulten 1949 *apud* García Mora 1991, 157.

A esto se le suma que daría la orden de que por toda la provincia de la Citerior cada ciudad fabricase armas en proporción a su riqueza, entregando las viejas armas y repartiendo las nuevas armas que había hecho a las ciudades de la Citerior a través de los centuriones que nunca dejarían de ser itálicos. Además, pondría en funcionamiento la maquinaria militar romana entre las poblaciones ibéricas y celtiberas escogiendo a los obreros y poniendo en los talleres públicos a cargo la preparación de la guerra contra el ejército pompeyano en *Castra Aelia*.

Volviendo al ejército de Perpenna llegaría a Hispania a finales del año 77 o durante Enero-Febrero del 76 desde Cerdeña moviéndose por zonas no comprometidas y poco peligrosas, quedando fuera del alcance de Metelo y del de Pompeyo, durante el invierno tenemos que se intenta una aproximación entre los dos jefes populares que fracasara pero al cruzar Pompeyo los Pirineos tras garantizarse la neutralidad o el favor de algunas importantes tribus catalanas Perpenna que se encontraría en las inmediaciones del Ebro se dejaría convencer por sus tropas que veían en Sertorio un gran líder militar uniéndose a Sertorio en la primavera del año 76.

Para finalizar antes de que vayamos a las campañas del año 76 tenemos que centrarnos en el Senado sertoriano siendo nuestra fuente principal Plutarco:

“En cambio, (fue propio) de la magnanimidad de Sertorio, en primer lugar que proclamase Senado a los senadores que huían de Roma y vivían con él, el que designase de entre ellos a los cuestores y pretores y que todo lo organizase de manera similar a las leyes de su patria. Además, que, aun utilizando armas, dinero y ciudades de los iberos, ni siquiera de palabra les cediera el poder supremo, al imponer a romanos como sus generales y magistrados, con la intención de recobrar la libertad para los romanos, no de acrecentar el poder de aquellos contra los romanos.”⁵¹

Este Senado sertoriano que estaría integrado raíz de las palabras de Plutarco por los senadores desterrados que se le unen será el primer órgano rector en los asuntos de política exterior además de que sería un elemento romanizado. Para Spann este Senado estaría configurado el otoño del 77⁵², mientras que para B. Scardigli lo dataría en el invierno del 77 al 76, tras la llegada del ejército de Perpenna.⁵³ En este Senado para numerosos profesores estarían al contrario de lo que cree Plutarco formado por senadores que habían venido con Sertorio, los que vienen con Perpenna y todos aquellos itálicos asentados en Hispania que tuvieron un peso político en la provincia.

⁵¹ Plut. *Sert.* 22.5-7.

⁵² Spann 1987 *apud* García Mora 1991, 181.

⁵³ Scardigli 1971 1987 *apud* García Mora 1991, 181.

La creación de este Senado tendría una doble función que es la hispana y la romana. Para Grispo sería un acto hostil hacia la propia Roma, mientras que para Spann sería una legitimación de su poder y el de sus amigos. Este senado como como cree el profesor Gabba era algo esencial para representar un contrapeso con las negociaciones con la Republica y sus representantes, ya que no sería anti-romano ni estaría considerado como una alternativa al instalado en Roma.

Por otro lado la vertiente hispana tenemos que este Senado sertoriano sería un medio de comunicación adecuado para romanizar los territorios que dominaba y acercarse a las altas esferas indígenas para que pudiesen hablar sobre los problemas hispanos. La creación de este Senado fortalecía tanto la romanidad como el indigenismo debido a que se daba importancia a instituciones indígenas que se estaban marchitando. Lo único que se le puede achacar a este Senado es que no estuviese ningún indígena, pero a decir verdad, no había tenido la función de Senado sino de una asamblea tribal, lo que ya existía y que era controlada por Sertorio y los jefes de los diversos clanes.

En conclusión la creación de este senado en una visión política era legitimo ya que la mayoría de sus componentes eran senadores nombrados en Roma y su creación no se debe de interpretar como un intento de establecer una asamblea hispana son que se buscaba una solución al conflicto.

Las actividades que se desarrollan durante el año 76 marcan un punto de inflexión en la guerra sertoriana, porque será el momento en el que Pompeyo entra en acción. Los inicios de Pompeyo no podían ser perores, pero la suerte le sonríe debido a que el frente meridional equilibrara la balanza, aunque no podamos hablar de que en el 75 la situación estuviese decidida pero tenía un enfoque distinto.

Para describir las actividades de Sertorio que lleva a cabo en el cauce del Ebro solo tenemos a Livio.⁵⁴ Sertorio se encuentra situado en el curso medio del cauce del Ebro, es decir, en territorio belo-tito, controlando los accesos tanto al noroeste como al sureste. Las diferentes cuencas que rodean al Jalón, y que son afluentes directos o indirectos del Ebro, poseen en su seno importantes centros urbanos que caerían bajo el control directo de las armas de Sertorio y con ello los recursos disponibles como son *Alaun*, *Nertobriga*, *Bilbilis*, *Juslibol*, *Saldubie* y *Contrebia Belaisca*, etc. además, es posible que durante el invierno del 76 se anexiona los territorios sedetanos, es decir, las

⁵⁴ Liv. *Per.*91.

cuencas de los ríos Martín y Guadalope. Toda la zona que quedaba entre Contrebia Belaisca y la desembocadura del Ebro caería bajo control sertoriano, pero cuando Pompeyo en la primavera del 76 franqueó los Pirineos, Perpenna y Herennio se encontraban apostados en la desembocadura del río y si a esto le sumamos que Sertorio se dirige a la cabeza, podemos suponer que el peligro no viene del este sino del oeste, aunque Sertorio siempre mira de cerca los movimientos de Pompeyo. En base a posteriores actuaciones sertorianas también podemos imaginarnos que la retaguardia sertoriana controlaba o tenía el apoyo de poblaciones como Olcades, Lobetanos y Turboletas.⁵⁵

Las cifras que se barajan del ejército pompeyano serían de unas seis legiones, es probable que no partirá con todo este ejército de Italia, pero durante el año 77 lo incrementaría gracias al aporte de tribus hispánicas como los Indecetes y Lacetanos. Mientras que el ejército sertoriano tenemos diferentes hipótesis como la hipótesis de Spann plantea que a comienzos del 76 Sertorio poseía cuatro ejércitos regulares, todos ellos de una cifra similar, veinte mil hombres Hirtuleyo en la Ulterior, Perpenna, Herennio y el propio Sertorio.⁵⁶ Gabba presenta que el ejército sertoriano se compone de unos sesenta mil hombres y ocho mil jinetes del ejército sertoriano, mientras que Perpenna se desplazaría con veinte mil hombres y mil quinientos jinetes al territorio ilerconvón, por lo que Herennio quedaría tras Sertorio con pocas tropas o que estarían incluidos en las de Perpenna y las tropas que quedan tendrían que repartirse entre Hirtuleyo que se le pueden atribuir veinte mil hombres y que servirían para controlar a Metelo sin presentar batalla y el propio Sertorio.⁵⁷

Sertorio inicia su penetración en la Celtiberia Ulterior con aproximadamente veinte mil infantes y un importante contingente de caballería entre las que se incluye *su praefectus equitum*, C. Inteyo, que posteriormente sería enviado a territorio vacceo, ello explica que ante la presencia del ejército pompeyano, Perpenna y Herennio cedan terreno para no entablar combate y que Pompeyo no pudiese unirse al ejército de Metelo a través de la zona levantina y abandonen la línea del Ebro hasta la llegada de Sertorio desequilibrando la balanza a su favor, sin entablar combate abierto contra las fuerzas pompeyanas.

⁵⁵ García Mora 1991, 190.

⁵⁶ Spann 1987 *apud* García Mora 1991, 192.

⁵⁷ Gabba 1956 *apud* García Mora 1991, 192.

A comienzos del 76 Pompeyo comenzara a progresar en dos direcciones, sur y sureste con el objetivo de crearse un espacio vital de actuación. Este avance no debía ser muy rápido ya que Sertorio lleva a cabo una acción punitiva arriba del Rio Ebro contra Berones y Austrigiones que habían mantenido su lealtad hacia Roma, aunque antes de iniciar esta campaña de castigo es posible que durante los meses invernales inspeccionaría y reforzara las líneas defensivas de sus aliados frente a los Indecetes y frente a Pompeyo, además de tomar posesión de *Oscá*, fijando su escuela, al mismo tiempo que iniciaba la campaña solicitaría apoyo de los Arévacos, pelendones y Vacceos, posteriormente después de la campaña de castigo contra Austrigiones y Berones retornara durante el verano a tierras levantinas para controlar a Pompeyo.

En esta campaña Sertorio se dirigirá al corazón del territorio luson, devastando los campos de los bursaones y a continuación la comunidad de *Cascantum*, esta castigo contra los lusones, que queda en marcada en la campaña contra los Austrigiones y los Berones, tenía como objetivo que se unieran al bando sertoriano ya que en las proximidades del territorio luson nos encontramos importantes centros económicos sertorianos como es *Turiansu* y su ceca. Los siguientes núcleos contra los que ira Sertorio al frente de su caballería va a ser *Cascantum* (cascante, en Navarra), sobre el rio Queiles, situado a unos treinta kilómetros de *Bursay* y *Gracchurris* que asolarían sus campos mientras su infantería marchaba contra su objetivo que son los Berones.

Tras devastar y atravesar estos territorios llega a la ciudad aliada de *Calagurris Nasica* (Calahorra) donde cruzara el rio Cidacos construyendo un puente y establecerá su campamento. Calagurris puede que sea aliada desde que acepta el llamamiento de Sertorio el 77 o por los acontecimientos de esta campaña en el año 76. Es más probable que sea la primera opción, ya que si ofrecía una resistencia podía contar con la ayuda de Berones y Austrigiones. Mientras Sertorio se asentaba en Calagurris comienza a poner en marcha su diplomacia enviando a Marco mario como cwestor al territorio de Arévacos y pelendones con el objetivo de obtener tropas y trigo y de ahí se tendría que retirar hacia Contrebia Leukade donde confluiría con Sertorio y también envía a Cayo Insteyo, prefecto de la caballería a los Vacceos para conseguir caballos que también debía retirarse a Contrebia Leukade donde le esperarían.

El mismo Sertorio tras enviar a sus subordinados a estas tareas, seguiría remontando el curso del rio, tras atravesar territorio vascon y llegaría a los confines de los Berones donde en formación militar llegaría hasta la comunidad de *Vareia*

(Logroño) llegando a subyugar a los Berones y Austrigones obligándoles a proporcionar pertrechos para sus tropas.

Tras la realización de esta campaña volverá Contrebia Leukade donde pasar los meses de Mayo y Junio del año 76, donde ante las dificultades de Perpenna prepararía su partida hacia tierras levantinas para interceptar a Pompeyo y expulsarlo de Hispania.

Mientras Sertorio realizaba esta campaña de castigo y subyugación Pompeyo recuperaba o traía hacia la causa romana los territorios comprendidos entre los Pirineos y el río Llobregat, controlando un importante sector costero al tiempo que estaba amparado por las cumbres de la cordillera Costero Catalana creando una importante barrera entre sus tropas y las tierras ilergetas de Sertorio.

En la primavera del año 76 tenemos que Pompeyo según palabras de Salustio hay un enfrentamiento abierto entre las tropas pompeyanas y las tropas de Perpenna y Herennio junto a las de Sertorio en Lauro, según Schulten quedaría adscrito al río Palencia⁵⁸, así Pompeyo tendría como objetivo poder controlar toda la zona costera y de esta modo aislar el problema hispano abriendo otro frente además contra Sertorio.

Con la penetración pompeyana más allá del Palencia entran en juego nuevos pueblos ibéricos que verán sus campos convertidos en campos de batalla como son los Ilercavones, Beribraces, Edetanos y Contestanos que se verán involucrados en el conflicto, que tras la batalla de Lauro, que estaría situado según Schulten en el Cerro de la Pradera⁵⁹ aunque L. Pericot pone en duda y le parece más adecuado que sea el Cerro de San Miguel en Liria ya que aquí se asentaba una ciudad muy importante lo que justifica el cerco y la batalla⁶⁰ además de que la arqueología no sitúa en el punto de Schulten un yacimiento importante.

La batalla de Lauro está muy bien recogida por Frontino. Perpenna y Herennio viendo que no podían ellos solos detener a Pompeyo, fueron lentamente retirándose hacia el sur; primero opusieron resistencia en el Ebro y luego en Palencia. Ya a la altura de junio-julio, Sertorio había concluido su campaña por el curso superior del Ebro, y como había imaginado, debió de trasladarse con un contingente de tropas que no fue el empleado en los primeros meses del 76, es decir, dejó parte de ellas en su retaguardia y, con quizás unos diez mil hombres, ascendió por el Jalón siguió el curso del Jiloca y

⁵⁸ Spann 1987 *apud* García Mora 1991, 215.

⁵⁹ Schulten 1949 *apud* García Mora 1991, 223.

⁶⁰ Pericot 1949 *apud* García Mora 1991, 223.

llegando a la cabecera del Turia acabo por desembocar en la llanura de *LLiria*. En estos momentos es posible que se encontrasen ya asaltando la ciudad sus tropas levantinas, pero tambien es posible creer que cuando llego estas todavía estuviesen obstaculizando a Pompeyo algo más al norte. Ambos cuerpos de ejército se reunirían, mientras Sertorio iniciaba el asedio de Lauro como reclamo evidente para atraerse a un terreno propicio a Pompeyo. Tanto nuestro caudillo como el Magno contaban, pues, con una cantidad equiparable de fuerzas, unos treinta mil hombres cada uno, pese a que muy probablemente la caballería sertoriana fuese superior a la pompeyana.⁶¹

Las posiciones durante el asedio serían las siguientes, mientras que Sertorio asediaba Lauro y frente a él existía una elevación que fue rápidamente ocupada cuando Pompeyo apareció en el llano instalando su campamento frente a Sertorio. El sabino quedo entre el campamento pompeyano y la ciudad de Lauro dejando a Sertorio en una posición desfavorable pero aparecería un segundo campamento en la retaguardia pompeyana que es una lógica evolución de la batalla que describe Frontino,

Además, existían dos zonas de forraje las cuales tenía una cercana Sertorio y otra más alejada pero que estaba vigilada, por lo que la necesidad de forraje de las tropas pompeyanas, Pompeyo enviaba rastreadores a la zona y viendo que no había ningún hombre de Sertorio envía una legión para forrajear atravesando sin ser hostigados zonas angostas que desembocan en una llanura fluvial, en etsa lugar estaban las tropas sertorianas que estaban ocultos apra tender una emboscada y que se componían de ocho turmas de caballería y veinte cohortes. Cuando estaban dispersas las tropas pompeyanas el ejército sertoriano ataco pero algunas fuerzas pompeyanas consiguieron reagruparse y oponer alguna resistencia por lo que Pompeyo enviara otra legión al mando de D. Lelio para socorrer a esas tropas, pero Lelio se vio sorprendió por la retaguardia por la caballería de Prisco que había envuelto los flancos recordando este momento a la derrota de *Cannas*. Pompeyo, ante la expectativa de aplastar, tras Lelio, a las tropas enemigas pero Sertorio hizo lo mismo con la altura ganada por lo que el ejército pompeyano quedo inmovilizado produciéndose la aniquilación de dos legiones romanas con pocas perdidas por parte de Sertorio.

La consecuencia de esta derrota fue la desaparición de la esperanza de muchas comunidad que veían en Pompeyo la restauración de la paz y la vuelta a la normalidad,

⁶¹ Front. *Strat.* 1.5.31.

la mismo que tiempo que a Sertorio se le abrían las puertas de la rica Contestania lo que añadía un problema a Metelo.

Tras la batalla de Lauro tenemos que tropas sertorianas sitiaron *Carthago Nova* donde se encontraba un cuartel de Pompeyo, pero este cerco fracaso debido a las defensas que tenía la ciudad y que era un número muy reducido de tropas sertorianas.

Aunque se produjo la victoria del bando sertoriano en el frente pompeyano todo no son buenas noticias para Sertorio ya que Metelo había destrozado al ejército de Hirtuleyo en itálica lo que derivaría posteriormente en que Sertorio perdería la iniciativa en el año 75 y tendría que luchar en un solo frente. Además a esto se le suma que Metelo quedaba libre de movimiento para unirse al ejército pompeyano en la siguiente campaña.

Pompeyo tras su derrota se retiraría a invernar cerca de los Pirineos, pero antes de su retirada tras liberarse de la persecución sertoriana, se siente lo suficientemente fuerte para atacar un territorio amigo y liberar del yugo sertoriano a determinadas comunidades mientras que Metelo permanecería en la Ulterior preparando parte de sus tropas para unirse a Pompeyo en la campaña siguiente.

Metelo conocería las inquietudes de Sertorio de que se uniera al ejército pompeyano por lo que los primeros meses del 75 su intención sería unirse a Pompeyo comenzando por replegar algunas de las tropas desplazadas al limes de la provincial ulterior y tras asegurar los puntos vitales remontaría el Betis buscando entablar combate con Hirtuleyo, el cual intentaría detenerlo o hostigarle lo más posible. Finalmente se entablaría una batalla en la que caerían los dos hermanos Hirtuleyo, por lo que Metelo se dirigiría al Levante a marchas forzadas para impedir la derrota de Pompeyo de nuevo en Segovia.

Es en este momento cuando hace la proclama relatada por Plutarco contra Sertorio

“Hizo publicar que si algún romano le quitaba la vida le daría ciento talentos de plata y veinte mil yugadas de tierra, y si este fue algún exiliado le concedería la vuelta a Roma”⁶².

En cuanto al resto de fuerzas sertorianas tenemos que Perpenna y Herennio ofrecerán resistencia a Pompeyo en la línea del Turia que derrotados se retiran en dirección al Júcar para unirse a Sertorio, el cual podía estar ya situado allí para impedir la unión de Metelo con Pompeyo. El encuentro que mantiene Pompeyo después de la

⁶² Plut. *Sert.* 22.1.

derrota de Lauro es la línea del Turia contra Perpenna y Herennio que es relatada por Salustio⁶³ y Plutarco⁶⁴, los cuales serían derrotados perdiendo diez mil hombres además de estrechar más el cerco al propio Sertorio.

Bien entrado en el verano del 75 Metelo avanza raudo y veloz contra la posiciones sertoriana y a esto se le suma que Pompeyo derrota la línea defensiva del Turia, por lo que Sertorio comprende que no puede derrotar a los dos ejércitos unidos o por lo menos si se veía atacado por los dos flancos al mismo tiempo, decide retroceder e intentar aniquilar a Pompeyo antes de que Metelo llegase. En esta tesitura Sertorio se enfrenta a Pompeyo en las cercanías del río *Sucro* (Júcar) derrotándolo y provocándole una gran matanza entre sus hombres en un primer encuentro, mientras que en un segundo encuentro contra Pompeyo y Metelo en la zona del Levante concretamente en los campos de Sagunto, Sertorio se retire hacia Sagunto que fue por un breve tiempo una ciudad sertoriana, ya que en el verano del 75 caería en manos de los ejércitos de Pompeyo y Metelo que se habían unido en la batalla del Levante, por lo que Sertorio permanecerá a la defensiva durante los meses de julio-agosto del 75.

Tras los encuentros de Valencia, Sucro y Sagunto, Metelo junto a Pompeyo remontarían el levante español hasta la confluencia del Ebro. El ejército de Metelo que se había desplazado muchas millas y realizado esfuerzos superiores para juntarse al ejército pompeyano, lo que haría que se separaran a la altura de Dertosa, encaminándose Metelo hacia la Galia y Pompeyo en busca de los laureles perdidos y aun no recuperados encontrándonos a finales de verano o principios de otoño en el año 75. Sertorio, en este momento ya se había replegado a la Celtiberia y esperaría la llegada de Pompeyo, mientras que Pompeyo a finales del 75 y el invierno del 74 decidirá invernar en territorio vascon aunque con incomodidad debido a la falta de fondos, ya que él había gastado toda su fortuna personal en la defensa de Italia, por lo que si no se le enviaba dinero abandonaría Hispania con su ejército. Por lo que finalmente el Senado le envió el dinero necesario para seguir participando en Hispania.

Gracias a Salustio conocemos que el ejército pompeyano se dividía quedando Titurio con legión y media (que sería un tercio del ejército) en Celtiberia en la región de los Berones y Austrigiones o por el contrario en territorio arévaco y pelendón mientras que Pompeyo con el resto del ejército se asentaría en territorio vascon. Mientras que

⁶³ Sall. *Hist.* 2.53.

⁶⁴ Plut. *Pomp.* 18.4-5.

Sertorio en la estación invernal del 75-74 se reforzaría interiormente y hostigaría los convoyes que enviaban Titurio y las tropas de Metelo a Pompeyo.

La estancia de Pompeyo entre los vascones se debería a que este controlaría el centro y norte vascon con el objetivo de aislar a Sertorio del importante apoyo aquitano a su causa, de este modo tanto él como Metelo sería una amenaza directa para estas poblaciones por lo que el apoyo a Sertorio sería menos fluido, desde esta posición podía recibir apoyo directo de la Narbonense, controlaría la vía *Pompaelo-Salduvie* aislando a la confederación ilergeta que apoyaba a Sertorio, se comunicaría con su legado Titurio que está situado en tierras numantinas a través de los territorios de los Berones y además la vasconia meridional que quedaba bajo el control sertoriano, quizás como una zona asilada lo que hace que algunas poblaciones lusonas del Queiles y Huecha pasen al bando romano abandonando la causa sertoriana. Por lo tanto el asentamiento de Pompeyo en esta zona vascona hace que Sertorio quede confinado a la Celtiberia y la Meseta Superior. Además, en este momento se produce el acto entre Sertorio y Mithridates rey de Ponto, entre los años 75-74 para ayudarse mutuamente. En este tratado Mithridates obtendría Capadocia y Britania en Asia y recibiría de Sertorio un general y soldados mientras que Mithridates le entregaría a Sertorio 3000 talentos de plata y 40 navíos.⁶⁵

El transcurso que va desde el 74 al 72 es el desenlace de la guerra sertoriana la información no es narrada por Salustio ni Plutarco, debido a que este último se centra en la caída y muerte de Sertorio, sino por Livio y Apiano principalmente.

Metelo procede de la Galia Narbonense donde había invernado con gran parte de sus tropas acuarteladas en el valle del Ebro. Encaminándose río Ebro hacia arriba con la intención de unirse a Pompeyo para entregarle una parte o la totalidad de las dos legiones que abrían llegado a Hispania y a inicios de la campaña del 74, durante la primavera Pompeyo descendería al Ebro desde tierras vasconas y contactaría con Metelo para organizar la campaña. Los resultados de esta campaña nos eran siempre favorables a Pompeyo pero consigue expulsar a Sertorio de las tierras de los Arévacos y de los Vacceos quedando el radio de influencia de Sertorio circunscrito al territorio vetton y lusitano, mientras que Metelo toma Bilbilis y Segobriga. Al final de la campaña Metelo y Pompeyo deciden atacar la ciudad debido a que era uno de los

⁶⁵ Santos Yanguas y Montero Honorato 1983, 75.

núcleos fundamentales del sistema defensivo sertoriano, que proporcionaba abundantes recursos en hombres, víveres y suministros, además de ser un enclave estratégico en las comunicaciones por el Ebro y desde aquí con la Meseta. Calagurris sufrirá un asedio, pero la situación es salvada por la rápida intervención de Sertorio, por lo que Metelo y Pompeyo se retiran a distintas regiones. Aunque no hay una conquista de Calagurris por parte de Pompeyo y Metelo sí que producen que la ciudad quede gravemente afectada debido a que los campos estaban arruinados.

Tras finalizar la campaña del 74 Pompeyo se retirara a la Narbonense mientras que Metelo retornaría a la Ulterior y Sertorio acamparía en *Osca o Ilerda*, según Spann⁶⁶, mientras que apra García Mora es posible que estas ciudades ya hubieran caído del lado republicano por lo que le situaría en algún lugar de la Vettonia o de Lusitania preparando una desesperada defensa frente al ataque final de la Republica.⁶⁷

Con una clarísima ventaja y con una iniciativa implacable los ejércitos romanos en la campaña del 73 y 72 se aprestarían a derrotar definitivamente a Sertorio, aunque las fuentes referidas a los hechos bélicos del 73 y 72 son prácticamente inexistentes pues todas harán hincapié en la muerte de Sertorio. Los únicos textos que nos ayudaran en esta campaña van a ser lo que recoge Apiano:

“Al año siguiente, los generales romanos, algo más envalentonados, atacaron con desprecio a las ciudades fieles a Sertorio, le arrebataron muchas, asaltaron otras, y tenían la moral muy alta ante los sucesos. No obstante, no se sostuvieron ninguna batalla de importancia, sino que de nuevo..., hasta que el próximo año volvieron a atacar aún con mayor desprecio. Entretanto Sertorio, ofuscado ya por la divinidad, relajó su esfuerzo en la acción y pasaba la mayor parte del tiempo entregado a la molicie, a las mujeres, alas francachelas y a la bebida.”⁶⁸

Por su parte Estrabón nos dirá:

“Ambas poblaciones, refiriéndose a Ilerda y Osca, con Calagurris, una de las ciudades de los vascones, y las zonas costeras de Tarraco y Hemeroscopeion, fueron testigos de los últimos esfuerzos de Sertorio tras su expulsión de entre los celtíberos, y fue en Osca donde cayó asesinado.”⁶⁹

Esto es lo último que sabemos de las campañas bélicas que realizan Pompeyo y Metelo por lo que a partir de ahora nos centraremos en la muerte de Sertorio.

⁶⁶ Spann 1987 *apud* García Mora 1991, 329.

⁶⁷ García Mora 1991, 330.

⁶⁸ App. *B.C.* 1.113.525-526.

⁶⁹ Str. 3.4.10.

4.2.2. Sertorio y Calagurris

Calagurris debió de desempeñar un papel un papel estratégico en la conquista romana del Valle del Ebro, sin embargo las menciones que hacen de la ciudad las fuentes son muy escasas, dificultando enormemente la historia de la ciudad. Esta carencia de información no solo afecta exclusivamente a *Calagurris*, sino que es habitual, puesto que los historiadores romanos y griegos solo atienden a los indígenas cuando está relacionado con el mundo romano y especialmente con las campañas militares.⁷⁰

Calagurris hace su aparición en el 187 a.C. cuando Livio narra la guerra entre el gobernador de la Hispania Citerior Lucio Manlio Acidinio contra los celtíberos.⁷¹ Según Livio, los hispanos presentarían batalla contra las legiones romanas cerca de *Calagurris*, siendo derrotados los celtíberos muriendo 12000 hombres y capturando 2000 prisioneros. Del texto de Livio también se filtra la relación de los calagurritanos con los celtíberos, no se expresa que sean celtíberos concretamente pero según las fuentes tenemos una dicotomía entre que pertenece al territorio vascon según Estrabón y Tolomeo, mientras que por el contrario para Livio no era una ciudad que pertenezca al territorio vascon sino que pertenece al territorio celtibérico.⁷²

Si esta breve mención a Calagurris de las fuentes en la guerra celtibérica del año 187 constituye la primera aparición, la guerra sertoriana y su implicación e importancia le dará un lugar privilegiado dentro de la historia.

En torno a la guerra sertoriana Calagurris tiene una notable atención por las fuentes antiguas. Esto se debe principalmente a dos motivos; el primero es que juega un papel primordial estratégico y militar en la causa sertoriana y el segundo motivo es el final que tiene por llevar su *fides* a Sertorio hasta las últimas consecuencias, causando un gran impacto en las conciencias romanas, llegando a convertirse en un tema literario sobre el que escriben autores como Salustio, a eso hay que unirle una rama de autores que están más interesados en la exaltación dramática de los hechos, que en los hechos en sí mismos siendo ejemplos Valerio Máximo, Juvenal, Floro, Orosio y Exuperancio.

El valor de estas fuentes antiguas que se basan en los hechos y el dramatismo, aunque sean dos fuentes diferentes, nos dan la información necesaria para seguir el conflicto bélico y la posterior historia de los territorios del Ebro medio.

⁷⁰ Pina Polo 2006, 117.

⁷¹ Liv. 39.21.

⁷² Pina Polo 2006, 122.

Cuando Roma amenazaba a Sertorio con un doble frente de Metelo en el valle del Betis y Pompeyo en el extremo oriental de la Citerior. Ante esto Sertorio consolida sus dominios e involucra a sus aliados indígenas para equilibrar las fuerzas contra los ejércitos de Metelo y Pompeyo. Para esto, aprovecha la estación invernal del 77-76 para fabricar armas, armaduras y disponer de suministros de todo tipo, además convoca a sus aliados en *Castra Aelia* para que tuvieran el sentido de una alianza y unidad hacia una causa común.

En la reunión general de sus aliados en *Castra Aelia* se supone que estaba Calagurris, ya que en Livio en el año 76 la menciona como *sociorum urbs*, por lo que vemos que hay un total compromiso por parte de la ciudad con la causa sertoriana.

Durante la campaña del 76 y 75 a. C. Sertorio en un momento dado establece su campamento cerca de Calagurris, donde consolida la alianza con la ciudad y toma varias decisiones como la de enviar a M. Mario a los Pelendones y Arévacos y a Insteyo a los Vacceos para que consiguiera trigo y hombres, y por último todos los recursos tenían que ser agrupados en Contrebia Leukade.

En las campañas del 74 y 73, Pompeyo en el año 74 recibe refuerzos que van a ser decisivos para asaltar los dominios sertorianos, debido a que va a asaltar los enclaves de La Meseta. Los resultados de esta campaña nos eran siempre favorables a Pompeyo, aunque Metelo toma Bilbilis y Segobriga. Al final de la campaña Metelo y Pompeyo deciden atacar la ciudad debido a que era uno de los núcleos fundamentales del sistema defensivo sertoriano, que proporcionaba abundantes recursos en hombres, víveres y suministros, además de ser un enclave estratégico en las comunicaciones por el Ebro y desde aquí con la Meseta. Calagurris sufrirá un asedio, pero la situación es salvada por la rápida intervención de Sertorio, por lo que Metelo y Pompeyo se retiran a distintas regiones por el fallido asedio en el que perderán 3000 soldados.⁷³ Aunque no hay una conquista de Calagurris por parte de Pompeyo y Metelo sí que producen que la ciudad quede gravemente afectada debido a que los campos estaban arruinados.⁷⁴

Tras la muerte de Sertorio a manos de sus aliados romanos, y la recuperación del senado romano por parte de los populares, los pueblos indígenas no serían más que pueblos que debían ser sometidos por haberse rebelado.

⁷³ Ramírez Sádaba 1985, 233.

⁷⁴ Espinosa Ruiz 1984, 193.

Es en este momento donde las fuentes dan más testimonios de este suceso por el atractivo de las circunstancias dramáticas que vive Calagurris. No todos los autores antiguos le dieron el mismo tratamiento, sino que Exuperencio se limita a indicar su destrucción, Floro en un estilo conciso se refiere a la rendición de la ciudad después de haber sufrido hambre mientras que otros autores como Valerio Máximo y Orosio se centran en las circunstancias dramáticas.⁷⁵

Es posible que el asedio definitivo de *Calagurris* comenzara en el año 73, el cual sería su ruina en el 72, y que se hallara sitiada desde la noticia de la muerte de Sertorio, ya que Pompeyo había legado en Afranio el mando del sitio, por lo que Calagurris tendrá que resistir sola, porque al contrario que en el año 74 nadie acudiría en su auxilio.

Nada puede decirse si a la ciudad se le ofreció una capitulación, debido a que las fuentes parecen resaltar la obstinación de los calagurritanos en resistir hasta el final lo que les obligaría a recurrir al canibalismo como en Numancia.⁷⁶

Aunque las fuentes adornan que los calagurritanos llegaron hasta límites insospechados para resistir el asedio, tenemos que también ver que *Calagurris* fue una ciudad singular respecto a las otras ciudades sertorianas castigadas por Pompeyo, ya que causó un especial impacto en Roma y *Calagurris* en las fuentes la expresión *fames calagurritanas* por la resistencia extrema llevada a cabo gracias a la fides que tenían con Sertorio.

Tras la destrucción de Calagurris en el 72, vemos que hay un silencio de las fuentes respecto a esta ciudad, hasta que nos llegan noticias después de cuarenta años, en el que en el año 31 cuando Octavio licencia en Actium a su guardia personal de calagurritanos.

Otras fuentes que nos permiten dilucidar la historia de Calagurris es la numismática. Calagurris es una ceca importante durante el periodo entre los años 82 y 72, que constituye la acuñación de la serie ibérica debido a dos factores:

- Económico- simbólico la simbología permite detectar las funciones política y económica que cumplía esta acuñación. El soporte material es romano, pero la leyenda (escrita en caracteres ibéricos) y el lancero son elementos indígenas que tienen un claro mensaje para los autóctonos. Sertorio quería llevar a cabo una

⁷⁵ Ramírez Sádaba 1985, 235-237.

⁷⁶ Evidencias del asedio son los proyectiles de catapulta recuperados en las excavaciones arqueológicas de este enclave. Sobre dichos proyectiles, *vid.* Cincá Martínez y Velaza Frías y Ramírez Sádaba 2003, 9-30.

simbiosis necesaria: incorporar a un sistema administrativo romano lengua y símbolos indígenas, para facilitar los intercambios comerciales sin menosprecio de la idiosincrasia indígena 22. La serie ibérica calagurritana adquiere así su verdadera importancia. Y aunque su proporción numérica (30 de un total superior a las 17.000 monedas) y su proporción cualitativa (en *Calagurris* solamente se acuñaron monedas de bronce) sea muy inferior a la de otras cecas ibéricas²³, lo cierto es que Calagurris fue una de las cecas ibéricas, y sobre todo, activa precisamente durante la guerra sertoriana.⁷⁷

- Estratégico: *Calagurris* es la ceca más septentrional en el curso del Ebro, y sus monedas circularon intensamente por el área celtibérica de la Meseta Septentrional y por el Valle del Ebro, siendo su situación el factor clave explicativo de la creación de la ceca y su ámbito de difusión²⁴. El final de su actividad coincide con el final de la guerra sertoriana. Se confirma, por una parte, la realidad de la ecuación guerra/acuñación= causa/efecto, y, por otra, la de final de acuñación=final violento de Calagurris.⁷⁸

Los habitantes que quedaron en la ciudad después de la rendición serían deportados por Pompeyo a otros lugares como por ejemplo en las proximidades de Osca de una comunidad estipendaria que son denominados Filubarienses, situado cerca del río Gallego, en tierras hasta entonces que pertenecían a Osca, ciudad que apoyaba a Sertorio y que pudo sufrir algún castigo como la merma de sus territorios, que pueden ser deportados calagurritanos, otros deportados podrían estar en la Galia debido a la creación de nuevos núcleos urbanos como *Lugdunum*, esto lo sabemos gracias al origen de Vigilancio en las *Convenae*, lo que nos puede dar una idea de la fundación de nuevos núcleos urbanos por parte de los deportados. La ciudad gala de la *Convenae* de Vigilancio estaría situada sobre el Garona, apareciendo *Calagorris* entre Tolosa y *Lugdunum*, que se identifica con la actual Saint Martory, lo que supondría que algunos deportados calagurritanos estuvieran en la Galia lo que explicaría el topónimo de *Calagorris* en las *Convenae*.⁷⁹

La ciudad de Calahorra después de los sucesos ocurridos en el 72 se inscribe dentro de la política de Pompeyo en la que Hispania es un apoyo para ser influyente en la política de Roma, esto es debido a que la derrota de Sertorio le da la oportunidad de

⁷⁷ Ramírez Sádaba 1985, 239.

⁷⁸ *Ib.*

⁷⁹ Pina Polo 2006, 128-129.

implementar sus planes de prestigio. Por lo tanto vivimos entre el año 72 y 49 en Hispania una época de paz, conocida como paz pompeyana. En estos términos debe inscribirse Calagurris que es pompeyana a la fuerza

El mejor exponente de la paz de Pompeyo fue el levantamiento de un monumental trofeo que se hizo erigir en el año 71 en los Pirineos cuando regresaba a Italia. En la segunda guerra civil romana entre Pompeyo Y Cesar vemos que la ciudad de Calagurris va a abrazar el partido de Cesar sin reservas para liberarse del yugo pompeyano cuando Cesar logra derrotar a las filas pompeyanas en el año 49 en la batalla de Ilerda, aceptándola entre su clientela. Posteriormente tras la muerte de Cesar su heredero Octavio encomienda a los calagurritanos su guardia personal, luego les otorga la ciudadanía y al final les da el privilegio de municipio, siendo una ciudad muy importante dentro del organigrama de las ciudades romanas en la Península Ibérica.⁸⁰

⁸⁰ Espinosa Ruiz 1984, 198.

4.3. Muerte de Sertorio

A finales del año 73 a.C los frentes que Sertorio tenía abiertos en Hispania estaban desmoronándose, por lo que Sertorio se dirige a Osca, su centro de organización política en el que encuentra su final.

Para hablar de la traición que se ciernen sobre Sertorio tenemos que distinguir entre la información que nos da Plutarco que se debe a las envidias de los conjurados sobre el poder que acaparaba Sertorio. Apiano nos cuenta que la traición de Sertorio se debe a la entrega de la molicie, la bebida y las mujeres. Esto hizo que se volviera irascible, desconfiado y cruel, por lo que Perpenna temiendo por su vida forma una conjura para acabar con la vida de Sertorio. Siendo las palabras de Apiano:

“Entretanto, Sertorio ofuscado ya por la divinidad, relajó su esfuerzo en la acción y pasaba la mayor parte del tiempo entregado a la molicie, a las mujeres, a las fracachelas y a la bebida. Por este motivo sufría continuas derrotas y se hizo en extremo irascible a causa de sus sospechas de todo tipo, cruelísimo en los castigos y lleno de recelo hacia todos, hasta el punto de que Perpenna, que había venido de manera voluntaria junto a él procedente de la facción de Emilio y con un gran ejército, temió por su propia seguridad y planeó una conspiración con otros diez hombres”⁸¹

Las palabras que dedica Plutarco a Sertorio son:

“Y Perpenna que tenía muchos conjurados para su golpe de mano, se atrae también a Manlio, uno de los que estaban al frente del ejército. Este estaba enamorado de un muchacho joven, y para darle pruebas de su afecto, le cuenta la conspiración, animándole a dejar a sus otros amantes y dedicarse solo a él, ya que en pocos días sería importante. Pero el muchacho, que sentía más afecto por Aufidio, otro de sus amantes, le cuenta la historia. Y Aufidio, cuando lo oye, se queda asombrado; porque él también tomaba parte de la conjuración contra Sertorio, pero desconocía que Manlio participaba. Al nombrar el muchacho a Perpenna, a Grecino y a algunos otros, que él sabía que eran de los conjurados, confundido ante aquel relato, le quitaba importancia y aconsejaba que desdeñase a Manlio como vano y fanfarrón; pero él fue junto a Perpenna y tras relatarle la urgencia del momento y el peligro, aconsejó actuar. Ellos se mostraban de acuerdo y disponiendo un hombre que llevara una carta a Sertorio lo despacharon. La carta revelaba la victoria de uno de sus generales y una gran matanza enemiga. Ante esto Sertorio se mostraba muy alegre y hacia sacrificios por las buenas noticias, y Perpenna le invitaba a un banquete a él y a los amigos personales (que eran de la conjuración), y tras insistir mucho, lo convenció para que fuera.

Los banquetes con Sertorio tenían siempre mucho decoro y orden, porque no soportaba ver ni oír algo inconveniente, sino que acostumbraba a los asistentes a hacer uso de amabilidad y de diversiones moderadas y no ofensivas. Pero en aquella ocasión, en medio de la bebida, buscando el comienzo de una pelea, abiertamente utilizaban palabras groseras, y fingiendo beber mucho se mostraban insolentes para irritarle. Y él, bien al no soportar el desorden, bien porque comprendiera la intención de ellos en la osadía de la charla y en el menosprecio en contra de lo acostumbrado, cambió la posición del lecho, poniéndose de espaldas, como para ni prestar atención ni escuchar. Entonces Perpenna, tras coger una copa de vino puro, mientras bebía, la dejó caer de sus

⁸¹ App. B.C. 1.113. 526-527.

manos e hizo ruido, lo que era para ellos la señal, y Antonio, que estaba echado en un lecho superior, hirió a Sertorio con la espada. Cuando aquel se dio la vuelta ante el golpe e intento incorporarse cayendo sobre su pecho le sujeto ambas manos, de manera que murió sin poder defenderse de los muchos que le herían.”⁸²

Tras la muerte de Sertorio la mayoría de hispanos según Plutarco claudicaron y muestran su acuerdo en volver a la República mientras que Perpenna seguiría la guerra con los hombres que había traído aunque finalmente Pompeyo lo derrotaría y eliminaría.

Los seguidores que quedaban de Sertorio a los que la amnistía no les llegaría jamás por su rango y vinculación a la causa sertoriana intentarían salir de Hispania por todos los medios, mientras que muchos soldados, amparados en lo que la milicia romana representaba se uniría a las filas pompeyanas. Otros tomarían el camino de África donde la suerte le sería adversa, otros irían a Sicilia donde serían capturados y asesinados y finalmente algunos Irina a Aquitania, región que no estaba controlada por Pompeyo. Siendo el texto de Plutarco una fuente excelente de información sobre los partidarios de Sertorio y su final.

“De los que se conjuraron con Perpenna, unos fueron llevados a Pompeyo y perecieron, otros que huyeron a Libia fueron muertos a flechazos por los mauritanos. Ninguno escapó a excepción de Aufidio, el rival amoroso de Manlio; éste, bien porque se ocultó o porque se hizo poco caso de él, envejeció en una aldea bárbara, pobre y odiado.”⁸³

Metelo seguramente no estaría en esta parte final de la guerra sertoriana ya que posiblemente durante el verano-otoño del año 72 se retiraría a Roma licenciando su ejército, mientras que Pompeyo no lo haría manteniéndose en Hispania hasta el año 71, donde a inicios de la primavera se retiraría de Hispania donde había dejado las bases de su dominio, ya que erigió trofeos en las cumbres de los Pirineos recordando la victoria contra Sertorio y la conquista de los pueblos que le habían hecho frente.

⁸² Plut. *Sert.* 26.

⁸³ Plut. *Sert.* 27.6-7.

5. CONCLUSIÓN. SERTORIO ¿INDEPENDENTISTA O REVOLUCIONARIO?

La figura de Sertorio ha sido una figura muy estudiada debido a que estamos en un momento muy tenso de la historia romana debido a las tensiones entre la facción de los populares y de los optimates y la posterior guerra civil en la se alzaría con la victoria la facción de los optimates bajo la dirección de Sila, lo que da lugar a la dictadura de Sila y las persecuciones contra sus enemigos políticos, lo que lleva a Sertorio a Hispania donde se convertirá en una leyenda en tierras hispanas siendo aclamado como un héroe debido a que en la memoria colectiva intentaría luchar contra el poder de Roma por la independencia de la Península.

Pero en realidad Sertorio nunca pensó en independizar ni en desgajar Hispania de Roma, ya que él siempre respetó el orden institucional en el que se educó y formó como persona y como soldado sino que lucharía por su propia supervivencia y para intentar derrocar a un gobierno que él consideraba ilegítimo y que estaba intentando matarlo. Se serviría de las fuerzas indígenas de Hispania para resistir las fuerzas que enviaba la dictadura de Sila para acabar con uno de los líderes de la facción de los populares que eran enemigos de Sila.

En cuanto a la figura de Sertorio como revolucionario tenemos que decir que en el sentido de la persona que quiere hacer una revolución para cambiar la forma de gobierno no lo sería, ya que como hemos citado anteriormente no le interesaría un cambio en el orden institucional porque él creía en el orden institucional de la República clásica de Roma pero sí que sería revolucionario con los pueblos indígenas hispanos que sirvieron a la causa sertoriana ya que a través de la guerra se dio una acentuación de la romanización en las comunidades indígenas con la creación de un senado, la creación de una escuela oscense con el que hablaremos un poco más adelante, la instrucción militar, etc. que afianzaría la romanidad del lugar basándose Sertorio también en su propia conveniencia para su causa de las instituciones indígenas sirviéndose de ellas para dirigir a los indígenas hacia una romanización. Otra revolución dentro de esto es que Sertorio utilizaría con la política monetaria que se desarrollaron gracias a esta política en el que se dejara de usar la plata indígena para usar el denario romano, fomentando el desarrollo de importantes centros urbanos lo que consolida la centralización política y

económica como se hacía en Roma terminando con la autarquía de algunas comunidades.

En cuanto a la fundación de una escuela en Osca, hay que decir que realmente se fundó y que a esta escuela iban los hijos de las elites indígenas educando a la manera griega y romana a estos hijos hispanos siendo una manera de romanización pero también de control. Esta fundación de la escuela oscense cimentaría posteriormente el mito de que esta escuela sertoriana es el antecedente de la Universidad de Huesca por lo que los estudiantes concluyen que la Universidad la fundó Quinto Sertorio⁸⁴, pero si vas a los documentos de la fundación no se encuentra ni se menciona en ningún lugar a Sertorio.

La figura de Sertorio no fue ningún independentista ni ningún revolucionario tal como entendemos su definición, sino que sería revolucionario en menor medida para Hispania ya que significó la romanización de las tribus hispanas que apoyaron la causa sertoriana. Además, la figura de Sertorio presentaría el último gran levantamiento hispano contra el poder extranjero, ya que desde su muerte nadie ya podrá desvincular Hispania del dominio romano, además de tener Hispania un papel protagonista con Sertorio que ninguna región del Mediterráneo dentro

⁸⁴ Garcés Manau 2002, 243.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ANTELA BERNÁRDEZ, I. B. 2011. “¿La fuga de Sertorio? La búsqueda de aliados”, *Athenaeum* 2, 399-410.
- BRAVO CASTAÑEDA G. y GONZÁLEZ SALINERO R, (eds.). 2014. *Conquistadores y conquistados: relaciones de dominio en el mundo romano*, Madrid – Salamanca: Signifer Libros.
- BRAVO CASTAÑEDA G. y GONZÁLEZ SALINERO R. 2013. *Formas de morir y formas de matar en la Antigüedad romana*, Madrid: Signifer Libros.
- GARCÉS MANAU, C. “Quinto Sertorio, fundador de la Universidad de Huesca. El mito sertoriano oscense”, *Alazet* 14, 243-256.
- ESTEBAN DE DOMINGO, F. 2014. *La Moneda de las Guerras Sertorianas en la Hispania Citerior*, EN MARTINEZ CABALLERO, S. CABAÑERO MARTÍN, V. M. y MERINO BELLIDO, C, (coord.) *Arqueología en el Valle del Duero: del Paleolítico a la Edad Media / IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero, Segovia, 20, 21 y 22 de noviembre de 2014*, Valladolid: Glyphos Publicaciones.
- GARCÍA-BELLIDO, M^a. P. 2002. *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos con una introducción a la numismática antigua de la Península Ibérica*, Madrid: Departamento de Historia Antigua y Arqueología, Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, D.L.
- GARCÍA MORÁ, F. 1991. *Quinto Sertorio. Roma*, Granada: Universidad de Granada, Servicio de Publicaciones.
- MEANA, M. J. y PIÑERO, F. 1992. *Introducción general, traducción y notas. ESTRABON, Geografía. Libros III-IV*, Madrid: Gredos.
- MUSEU NACIONAL D'ART DE CATALUNYA, 1999. *Moneda y exèrcits: III Curs d'Historia monetaria d'Hispania*, Barcelona: Museo Nacional d'Art de Catalunya.
- NERIA JIMÉNEZ, M^a L. 1986. “Aportaciones al Estudio de las fuentes literarias antiguas de Sertorio”, *Gestión* 4, 189-211.
- PÉREZ JIMENEZ, A. (ed.) 2007. *Introducción general, traducción y notas. PLUTARCO, Vidas Paralelas VI*, Madrid: Editorial Gredos.

- PINA POLO, F. 2006. “*Calagurris* contra Roma: de Acidinio a Sertorio”, *Kalakorikos* 11, 117-129.
- RAMÍREZ SÁDABA, J.L. 1985. *Limitaciones inherentes a las fuentes literarias: Consecuencias de la guerra sertoriana para Calagurris*, *Gerión* 3, 231-244,
- SALA SELLÉS, F. y MORATALLA JÁVEGAS J. (eds.) 2014, *Las guerras civiles romanas en Hispania: una revisión histórica desde la Contestania*, Diputación de Alicante: Universidad de Alicante, D.L.
- SANCHO ROY, A (ed.) 1980 *Introducción general, traducción y notas, APIANO Historia romana*, Madrid: Gredos.
- SANTOS YANGUAS, N. V. y MONTERO HONORATO, P. 1983. “Los celtíberos y la aventura de Sertorio en España”, *Celtiberia*, 33.65, 59-88.
- SAUREZ, PIÑEIRO, A. M., 2004, *La crisis de la República romana (133-44 a.C.): la alternativa política de los populares*, Santiago de Compostela: Lóstrego.
- SEGURA RAMOS, B. (ed.) 1997. *Introducción, traducción y notas, SALUSTIO Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta; Fragmentos de las "Historias" / Salustio. Cartas a César; Inectiva contra Cicerón / Pseudo Salustio. Inectiva contra Salustio / Pseudo Cicerón*, Madrid: Gredos D. L.
- SIERRA, A. y VILLAR VIDAL, J. A. (ed.) 1990. *Introducción general de Angel Sierra; traducción y notas de José Antonio Villar Vidal. TITO LIVIO Historia de Roma desde su fundación*, Madrid: Gredos,
- Symposium de Historia de Calahorra (1º. Calahorra), 1984, *Calahorra: bimilenario de su fundación: actas*, Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos.
- VELAZA FRÍAS, J., CINCA MARTÍNEZ, J. L. y RAMÍREZ SÁDABA, J. L. 2003. “Nuevo testimonio de las guerras sertorianas en Calahorra: un depósito de proyectiles de Catapulta”, *Kalakorikos* 8, 9-30.